

ÍNDICE DE CALIDAD INSTITUCIONAL

2021



▶ **La pandemia**
Una oportunidad
para mejorar el **futuro**



ÍNDICE

5 La importancia de la fortaleza institucional

Bertha Pantoja, Presidenta de RELIAL

7 Calidad institucional, una misión para afrontar la crisis

Siegfried Herzog, Director Regional para América Latina de la Fundación Friedrich Naumann

11 Pandemia e instituciones: salud, trabajo y libertad

Martín Krause, autor del Índice de Calidad Institucional

27 El ICI en la pandemia

47 Metodología



La importancia de la fortaleza institucional

Bertha Pantoja,
Presidenta de RELIAL

El año 2020 fue crucial para el estudio de la calidad institucional de los países. La pandemia puso a prueba las instituciones políticas y económicas de todas las naciones y nos permitió observar de primera mano la importancia de tener instituciones sólidas.

La respuesta a la pandemia fue una evidencia clara de la forma en la que las instituciones permiten abordar los problemas. Los países de Latinoamérica, en particular, resultaron tener algunas de las respuestas más arbitrarias a la situación sanitaria, desde decretar una cuarentena forzada que paralizó a sus economías, hasta el manejo de la vacunación, estas acciones dejaron en evidencia que los países con mejores instituciones manejaron la crisis de mejor manera. Chile y Uruguay, quienes aparecen en éste índice en las posiciones 25 y 38, y quienes son los mejor calificados de Latinoamérica, fueron también los dos países que destacaron por el mejor manejo de la pandemia. Costa Rica, que aparece tan solo un lugar por debajo de Uruguay, es el primero en una larga lista de países latinoamericanos que cometieron muchos más errores que aciertos al enfrentarse con esta situación.

La prueba de fuego, sin embargo, no es la que ya vivimos sino la que estamos por vivir. Todos los gobiernos, sin excepción, utilizaron la crisis a su favor, en algunos casos únicamente para tomar poderes de emergencia que les permitieran lidiar con la situación a la que se enfrentaban y otros fueron aún más lejos y aprovecharon para ampliar su esfera de poder. Sea cual sea el caso, el final de la emergencia no está muy lejos y los gobiernos estarán ante una decisión fundamental. Devolver los poderes especiales al pueblo, o quedarse con ellos bajo la excusa, que la humanidad ha escuchado desde la Primera Guerra Mundial, de que lo que funciona en crisis también funciona en paz y que las cosas seguirán siendo así por nuestro propio bien.

Las instituciones cuya calidad mide éste índice, serán fundamentales para volver a la normalidad. Por un lado, las instituciones políticas, son las que permitirán que los poderes extraordinarios que los gobiernos tomaron se desvanezcan una vez terminada la crisis. Mejores instituciones permitirán una transición más rápida y transparente que permita a los ciudadanos el volver a gozar de las libertades civiles que injustamente les fueron arrebatadas durante la pandemia, como el libre tránsito o la libertad de reunión y manifestación pacífica. La libertad de expresión misma ha sido una de las grandes víctimas de la pandemia ya que, con la excusa de la llamada

“infodemia”; los gobiernos buscaron controlar el discurso y silenciar a todas las voces que cuestionaran las políticas de respuesta a la pandemia. La solidez de las instituciones políticas permitirá una transición sencilla a la realidad previa a la crisis.

La recuperación económica, por otro lado, depende primero de las instituciones políticas que crean un ambiente propicio para el desarrollo, pero el éxito de los países en regresar al camino del progreso dependerá de las instituciones económicas. Cuando existen instituciones económicas sólidas son las personas, con sus preferencias y decisiones, las que toman las decisiones complejas que requiere el funcionamiento de una economía de mercado. En una economía de instituciones sólidas, la recuperación es más rápida porque el movimiento de los mercados va a responder de mejor manera a las necesidades de las personas.

La humanidad tiene frente a ella el reto más grande al que se ha enfrentado en mucho tiempo, muchos países están preparados institucionalmente para enfrentarlo pero muchos otros no contamos con las instituciones necesarias para hacerle frente de forma eficiente. Lo que nos queda será aprender la lección y continuar o iniciar el camino de la mejora institucional, afortunadamente los países que quieran ir por esa ruta tendrán en éste y en otros índices, herramientas para poder hacer los cambios y mejoras puntuales que cada país necesita.



Calidad institucional, una misión para afrontar la crisis

Siegfried Herzog,

Director Regional para América Latina de la Fundación Friedrich Naumann

“Solamente cuando viene el reflujo, se ve quién está nadando desnudo”

(Warren Buffet)

Durante más de un año, todo el mundo ha enfrentado la pandemia por el Covid-19. La crisis generada por la enfermedad tiene distintas dimensiones que afectan los sistemas de salud pública y educación; así como la economía y la política. En el afán de evitar contagios, los gobiernos tienen que equilibrar las restricciones de la vida pública con la necesidad de mantener a vida económica y el abastecimiento del pueblo y sus requerimientos básicos, des cotidianas.

Cada país buscó su propio camino con resultados diferentes; la evaluación final aún está en proceso, pero una lección ya es muy clara: la calidad institucional de cada país fue un elemento clave en la lucha contra la pandemia.

Dadas estas circunstancias, el trabajo que RELIAL realiza desde algunos años en producir el Índice de Calidad Institucional asume ahora una nueva misión urgente.

Pudimos ver que la tendencia de muchos gobiernos a manejar las cosas bajo la premura del día los llevó a tomar decisiones centralizadas y enfocadas en ventajas políticas de corto plazo que no sirvieron para enfrentar la crisis. Al contrario, quedó demostrado que los países con instituciones autónomas que funcionan de manera profesional y eficaz, tuvieron menos problemas y más opciones de acción.

Un ejemplo de base es el sistema de salud, la primera defensa que debería detener la explosión de una enfermedad. ¿Las infraestructuras están en posibilidad de atender enfermedades graves?, ¿hay capacidad en los hospitales?, ¿hay suficiente oxígeno?, ¿se cuenta con medicamentos y herramientas de protección para los empleados de los hospitales?.

Otra muestra es el sistema de educación. Cuando cerraron las escuelas, ¿fue posible organizar clases a través de medios digitales?, ¿fue posible dar acceso al internet a niños de las áreas más pobres?

En términos generales: ¿Fue posible ofrecer atención, cuidado y servicios de manera digital? ¿Qué ayuda recibieron los más pobres para sobrevivir?, ¿Qué se hizo por las empresas que tuvieron que cerrar sus puertas?

En todos estos desafíos, la capacidad institucional y la calidad de la infraestructura de cada país fue extremadamente importante.

Es evidente que muchas decisiones se tomaron sopesando circunstancias políticas. Por ejemplo, el gobierno de México concentró su ayuda en la atención de las familias más pobres y de las pequeñas empresas, así entonces no ayudó a medianas y grandes empresas. Por otro lado, decidió de no cerrar el país drásticamente como otros países que sí tomaron medidas radicales, tal es el caso de Perú.

En perspectiva, se puede decir que las decisiones políticas se tomaron por falta de alternativas, y esta falta de alternativas fue consecuencia de la debilidad de instituciones que no permitieron usar herramientas más creativas.

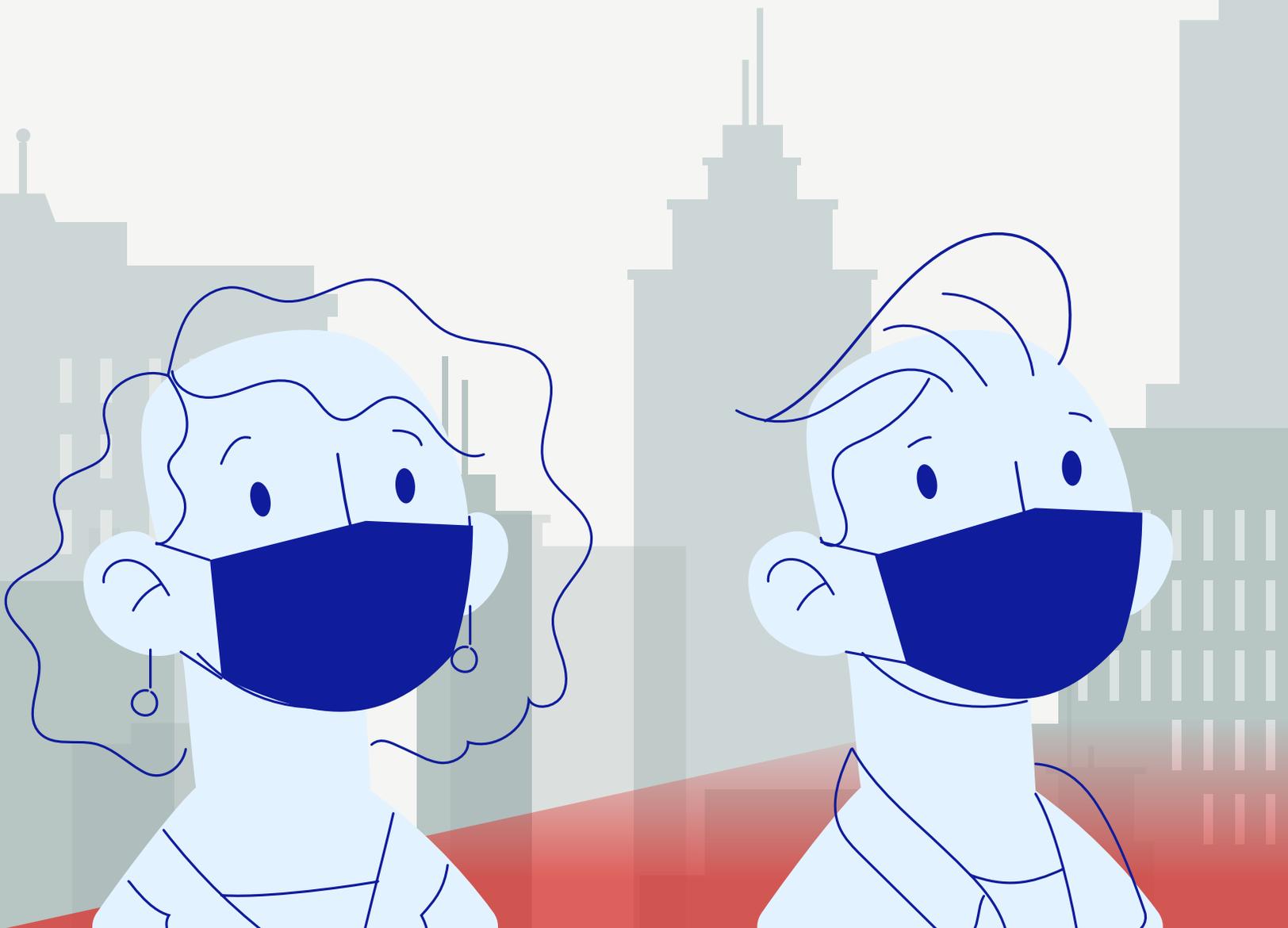
La conclusión está clara: la debilidad institucional fue extremadamente costosa para muchos países. Saliendo de la crisis ahora es más importante que nunca fortalecer las instituciones para acelerar la revitalización de la economía y prepararse mejor para la próxima crisis. Los expertos en economía dijeron desde hace ya décadas que la calidad institucional es clave para el desarrollo económico y social; recibimos una dura lección para aprender cuán cierto es este dicho.

Necesitamos utilizar esta lección para enfocarnos en la tarea de construir mejores instituciones con una nueva visión y misión.

“En perspectiva, se puede decir que las decisiones políticas se tomaron por falta de alternativas, y esta falta de alternativas fue consecuencia de la debilidad de instituciones que no permitieron usar herramientas más creativas.”



“El inicio de la pandemia vino acompañado de un conjunto de restricciones a nuestra movilidad que fue aceptada de buen modo por una gran mayoría de la población global, preocupada por la expansión del virus.”



► Pandemia e instituciones: salud, trabajo y libertad

Martín Krause, autor del Índice de Calidad Institucional

Profesor de Economía, Universidad de Buenos Aires; UCEMA; Profesor visitante Universidad Francisco Marroquín (Guatemala). Consejo Consultivo, Fundación Libertad y Progreso. Académico Adjunto, Cato Institute.

La pandemia global del Covid-19 ha impactado en nuestras vidas de muchas formas: no hemos podido ver a nuestros familiares, ni visitarlos en algunos casos; no hemos podido despedir a seres queridos; hemos cambiado profundamente nuestra vida diaria; sufrimos el impacto psicológico del aislamiento y una rutina de encierro. Todas ellas han sido muy importantes, pero vamos a analizar aquí aquellos cambios que han impactado en nuestras instituciones, con especial relevancia para nuestra salud, nuestra actividad productiva y nuestra libertad.

El inicio de la pandemia vino acompañado de un conjunto de restricciones a nuestra movilidad que fue aceptada de buen modo por una gran mayoría de la población global, preocupada por la expansión del virus. Los gobiernos reaccionaron a una demanda de acción y se lanzaron a tomar medidas, no siempre racionalizadas o estudiadas. Los políticos apelaron al miedo y a la urgencia, vieron su futuro en juego y que no importaba ser prudentes, y buscaron ordenar las vidas de los ciudadanos de una forma diferente a la que éstos pudieran haberlo hecho. Se tomaron todo tipo de decisiones y se emitieron directivas haciendo uso de poderes ejecutivos extraordinarios que fueron justificados por el peligro de la pandemia. No hubo mayor consideración sobre derechos o libertades, y buena parte de la población, asustada, tampoco se preocupó demasiado. No fue en todos lados igual, por supuesto, sabemos que hubo países con mayores restricciones y otros que confiaron en

mayor medida en la responsabilidad social de las personas.

El objetivo de estas medidas era doble: frenar el contagio del virus y demorar su impacto en el sistema de salud. Pero en muchos casos excedieron los problemas de salud pública y el oportunismo de algunos políticos aprovechó la circunstancia para concentrar más poder, poniendo en peligro las limitaciones constitucionales.

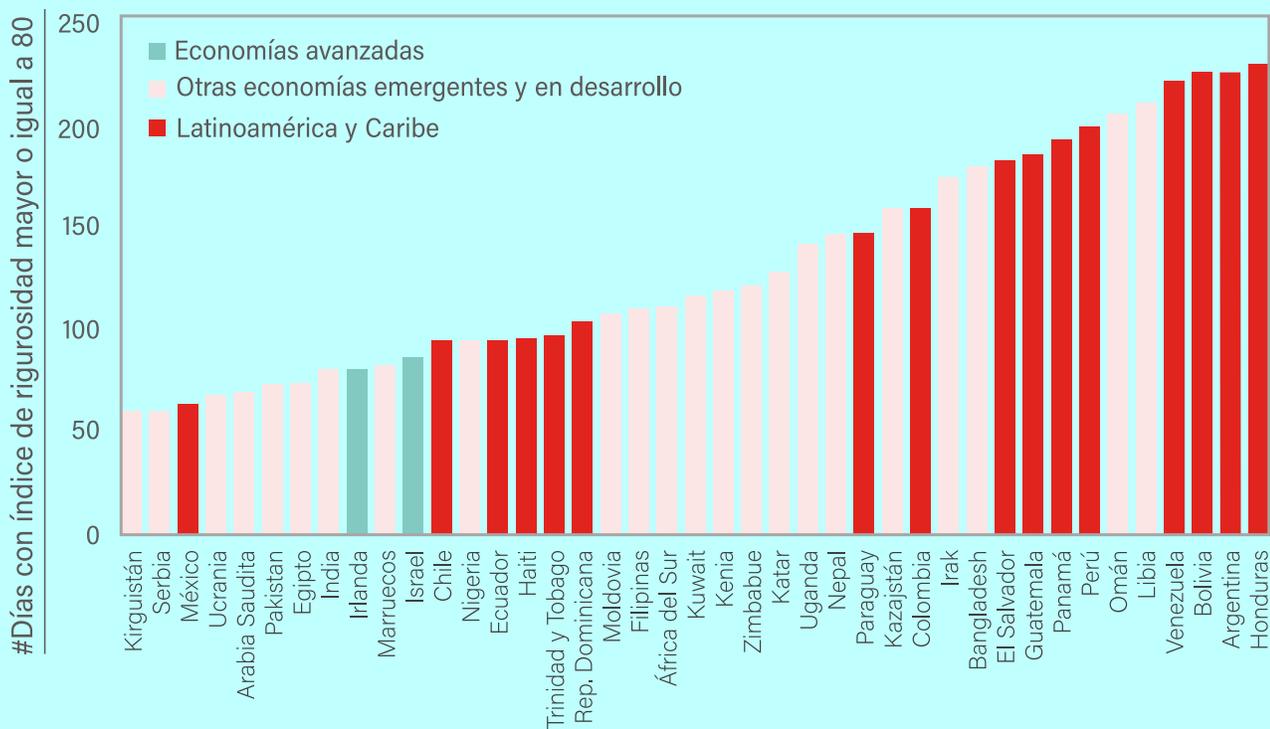
Un grupo de investigadores de las universidades de Harvard y Stanford (Alsan et al. 2020) analizó encuestas con 480.000 respuestas en quince países y encontró que la mayoría de los ciudadanos estaban predispuestos a sacrificar libertades civiles a cambio de mejores condiciones sanitarias durante la pandemia del Covid-19. Para ellos, el análisis y comprensión de esas opiniones es importante porque:

“Primero, las medidas políticas adoptadas por los gobiernos, en particular los democráticos, deberían responder a las preferencias de los ciudadanos. Segundo, la medida en que éstos luego cumplen con las políticas impuestas en tiempos de crisis depende si están de acuerdo con las restricciones que éstas imponen, lo que puede, en definitiva, determinar la eficacia de esas políticas. Tercero, el debilitamiento del apoyo a una amplia protección de libertades civiles durante una crisis puede ser temporal o cambiar actitudes más allá de la coyuntura.

Esta distinción es importante, porque las crisis pueden ser explotadas por el Estado para asumir un poder adicional y por grupos de interés para impulsar sus agendas políticas. Finalmente, actitudes tales como si uno estuviese dispuesto a soportar riesgos de salud pública para cumplir ciertos deberes civiles (por ejemplo, votar) podrían afectar la composición de los votantes y, como resultado, las políticas gubernamentales mucho más allá del ámbito de la salud pública” (p.1).

Estos investigadores encuentran que alrededor el 80% de los encuestados están dispuestos a sacrificar algunos de sus propios derechos en tiempos de crisis, aunque hay diferencias entre los países considerados¹. No obstante, también encontraron que cuanto más tiempo esas medidas están vigentes, el apoyo decae y, por el contrario, la preocupación por el debilitamiento de las libertades crece.

Por otro lado, un grupo de investigadores del BID (Shijman et al. 2021) encontró, con datos del Rastreador de Respuesta Gubernamental y el Índice de Rigurosidad de la Universidad de Oxford entre Marzo y Octubre de 2020, que “los mercados en desarrollo y emergentes imponen confinamientos más prolongados y más estrictos (*de iure*)”: “Descubrimos que los países emergentes y en desarrollo, con pocas excepciones, tuvieron los confinamientos más estrictos y prolongados (Gráfico 1). Entre ellos, se destacan los países de América Latina y el Caribe: 8 de los 10 países con los confinamientos más prolongados entre marzo y octubre son latinoamericanos”.



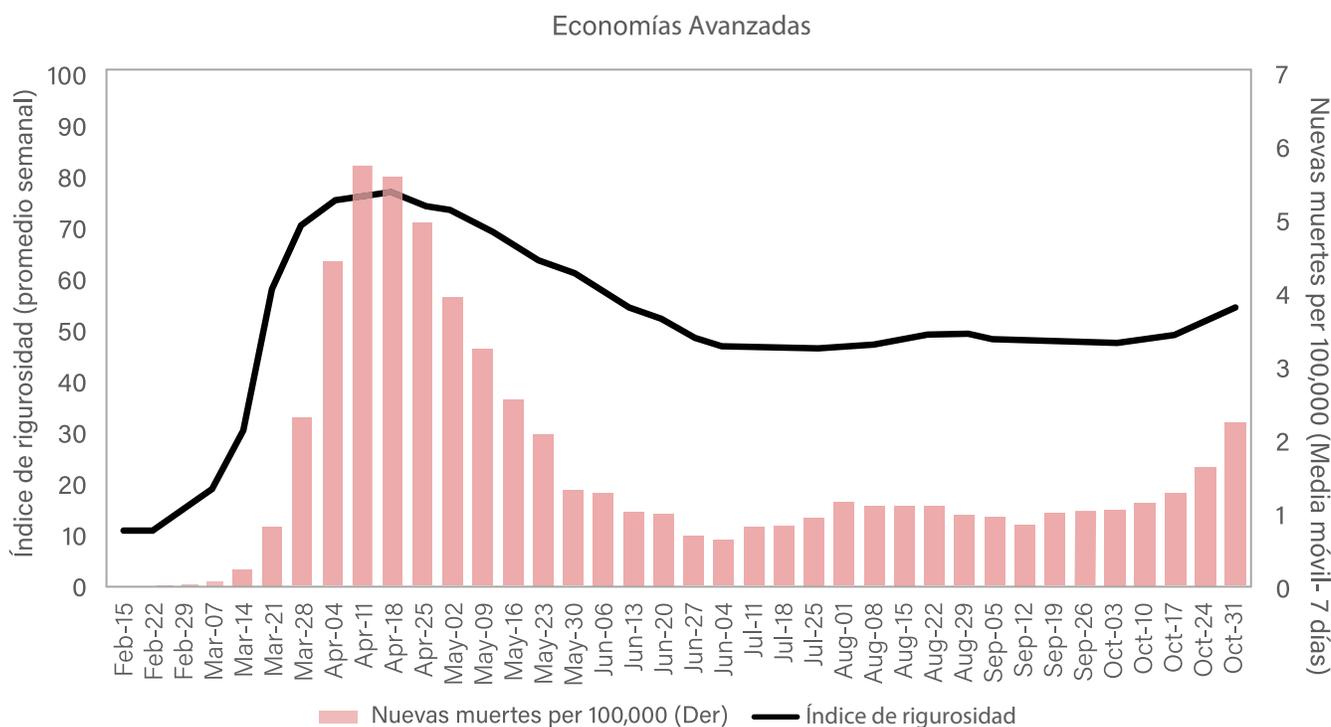
Fuente: Shijman et al. 2021

1 Alemania, Australia, Canadá, China, Corea del Sur, España, Estados Unidos, Francia, India, Italia, Japón, Países Bajos, Reino Unido, Singapur, Suecia.

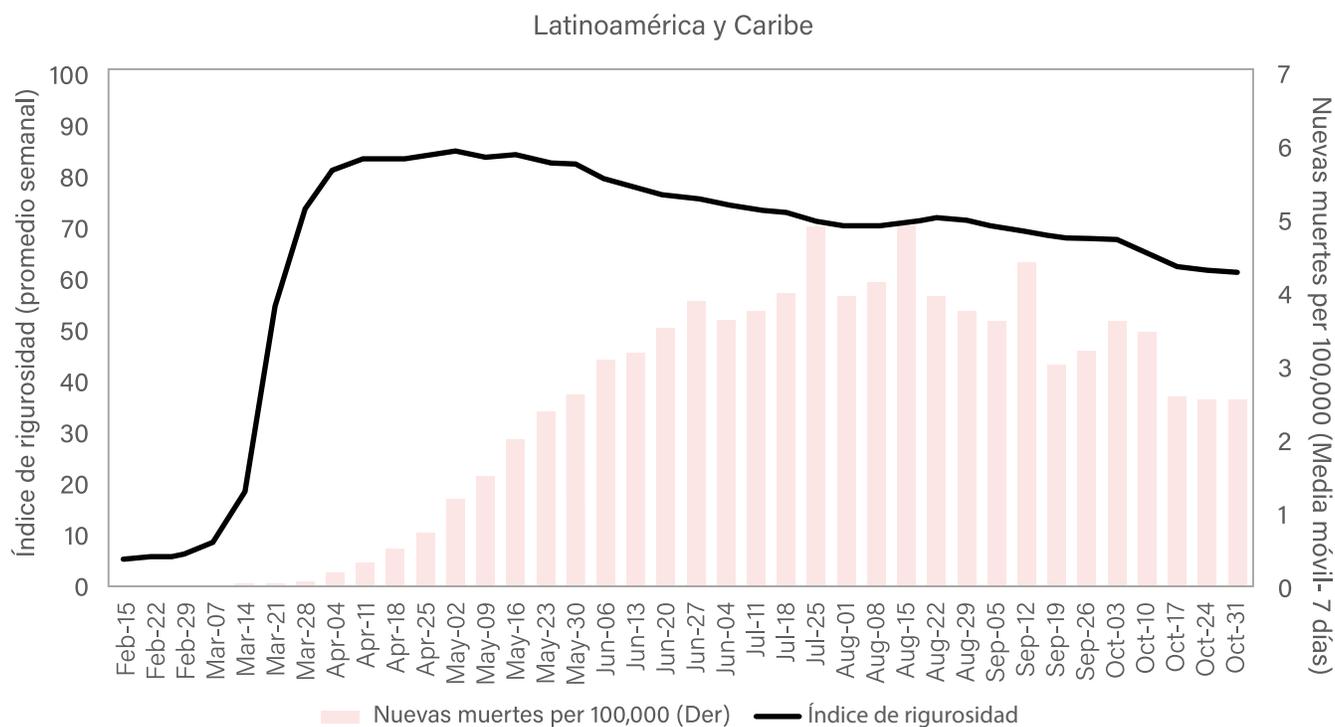
No obstante, más que una cuestión de países en desarrollo y emergentes parece ser una cuestión de calidad institucional, ya que los que se menciona como países con confinamientos más prolongados son también países con baja calidad institucional. Por ejemplo, los cuatro últimos ocupan estas posiciones en el ICI: Honduras (139°), Argentina (112°), Bolivia (152°) y Venezuela (181°). Los otros cuatro entre los diez ocupan las siguientes: Perú (65°), Panamá (58°), Guatemala (116°), El Salvador (97°). No hay una correlación perfecta ya que en niveles similares aparecen Chile (25°) y Haití (162°), pero si observamos todos los países que aparecen en el cuadro, no solamente los de América Latina, veremos que son, en general, países de baja calidad institucional.

Volviendo ahora al estudio de Alsan et al. (2020), que no cubre países en desarrollo o emergentes ni tampoco latinoamericanos, es probable que resultados similares se hubieran encontrado en estos países, ya que el apoyo a las medidas estrictas fue muy positivo al comienzo de la pandemia. Pero no parecen haber sido efectivas. Los países latinoamericanos aplicaron medidas muy restrictivas cuando todavía el virus estaba por llegar y así el costo económico fue mayor sin mejores resultados sanitarios. Al comienzo la gente cumplió con el aislamiento obligatorio espontáneamente, pero la "ola" del virus no llegaba. Luego el cansancio y el elevado costo económico para muchos forzó a muchos gobiernos a relajar las medias restrictivas, precisamente cuando la ola había llegado, con lo cual se alcanzó el peor de los mundos: importante costo sanitario en nuevas muertes, elevadas restricciones a las libertades individuales y alto costo económico.

Shijamn et al. (2021), presentan estos cuadros:



Los países latinoamericanos fueron muy estrictos cuando había pocos casos y redujeron las restricciones cuando los casos alcanzaban un pico. Esto muestra que la elevada “rigurosidad” o, violación de derechos individuales básicos, no brindó un mejor resultado sanitario y ni hablar del costo económico.



Trabajo y producción en la pandemia

La inevitable escasez de recursos es la que determina nuestra necesidad de “economizar”, de tomar decisiones económicas, y esto no es diferente en una pandemia. Se pueden hacer ciertas cosas, no todas. Es más, unas pueden generar ciertos resultados positivos, pero negativos en otro lado; o positivos en el corto plazo, pero negativo a largo plazo. Las medidas rigurosas que muchos gobiernos tomaron pueden haber generado una sensación de que el gobernante estaba haciendo algo (y eso era lo que la población pedía) pero en la medida que persistieron con esas medidas su costo en relación a otras enfermedades o tratamientos, a la libertad y al trabajo o actividad económica comenzaron a hacerse evidentes.



Y no sólo los costos inmediatos. Comentan Geloso & Murtazashvili (2020): “La pérdida de mucha libertad económica podría llevar a menor número de muertes por Covid-19, pero con un costo potencial enorme en las décadas siguientes. Los presentes debates se centran en la política óptima a corto plazo. El óptimo a largo plazo es diferente. La historia de la viruela sugiere que estamos yendo hacia un marco institucional menos deseable y que muchos de sus efectos se verán en décadas. Además de esto, el efecto ‘escalera’² del Covid-19 sugiere un mayor papel del Estado que reduce aún más las libertades económicas”.

Precisamente, los cuatro países con medidas más estrictas en América Latina han sufrido drásticas caídas de su actividad económica durante 2020 según las estimaciones del FMI: Honduras (-6,6%), Argentina (-11,8%), Bolivia (-7,9%) y Venezuela (-25%). En buena medida se explican no solamente por las medidas tomadas en la pandemia sino por la frágil situación de sus economías antes de que ésta llegara.

Tampoco es que los demás pueden mostrar resultados muy superiores, pero al menos infligieron en sus ciudadanos un costo menor por las restricciones a su libertad. Sí puede afirmarse lo contrario, los países con medidas más restrictivas causaron un mayor daño económico y una mayor pérdida de la libertad individual, sin obtener mejores resultados.

Impacto económico, y ¿mayor desigualdad?

Con motivo de la reunión anual del World Economic Forum (WEF), más conocido por el lugar en que se realiza (Davos), donde se encuentran dirigentes políticos y empresariales de todo el mundo, y de la atención que esa reunión genera en medios periodísticos, la organización inglesa OXFAM dio a conocer un informe titulado “El Virus de la Desigualdad”.

Allí afirma que, con motivo de la pandemia, la desigualdad ha aumentado notablemente en el mundo y va a aumentar más aún. Para aclarar estas cuestiones, responde a preguntas recibidas en su blog y cuando le preguntan: ¿Cómo pueden estar seguros que el Covid-19 llevará a un enorme crecimiento de la desigualdad en el mundo?; responden:

“El FMI, el Banco Mundial y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE) han planteado todos ellos su creciente preocupación porque veremos un pico de desigualdad en todos los países del mundo con motivo del Covid-19.

Estos temores fueron también recogidos en una encuesta global de 295 economistas de 79 países, contratada por OXFAM, donde el 87 por ciento de los que respondieron dijeron esperar un ‘aumento’ en la desigualdad de los ingresos en su país como resultado de la pandemia”³.



Como en otras oportunidades, el informe tuvo un impacto global en los medios y contribuyó a alimentar una preocupación creciente de que esto es un fenómeno previo que ahora se acelera. Cierto es que el ingreso de muchos ultramillonarios se ha incrementado porque buena parte de su riqueza se encuentra en acciones cuyo precio ha sido artificialmente inflado por las políticas de emisión monetaria de los principales bancos centrales del planeta. Esto es correctamente señalado por OXFAM, aunque enfoca su crítica en los ricos y en el capitalismo y no en los políticos que manipulan las monedas.

No obstante, su afirmación respecto a la desigualdad y el Covid-19 es, al menos, afirmar lo que se quiere mostrar de antemano, porque los datos no convalidan sus afirmaciones.

² Conocido como “ratchet effect”, señala que el gasto y el tamaño del Estado tiende a crecer en las crisis, pero no se reduce cuando se superan, por eso sube un escalón de la escalera pero luego no vuelve atrás.

³ <https://www.oxfam.org/en/blogs/10-brilliant-questions-you-asked-about-oxfams-inequality-report>

Angus Deaton es profesor emérito de Economía y Asuntos Internacionales en Princeton, y obtuvo el Premio Nobel en Economía en 2015 por “su análisis del consumo, la pobreza y el bienestar”. Es un experto en estadísticas, precisamente en cuestiones relacionadas con la pobreza. No ha escrito ahora con la intención de refutar a OXFAM, pero eso es lo que hace en dos trabajos publicados recientemente.

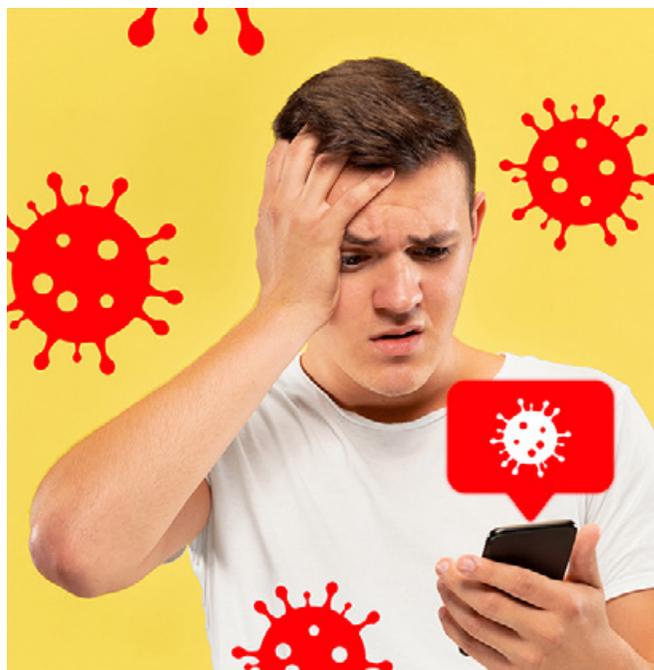
El primero de ellos se titula “Covid-19 y la desigualdad global de ingresos” (Deaton, 2021). Esto dice su resumen:

“Existe una generalizada creencia que la pandemia del Covid-19 ha aumentado la desigualdad global de ingresos, reduciendo más los ingresos per cápita en los países pobres que en los países ricos. Este supuesto es razonable, pero es falso. Los países ricos han experimentado más muertes por habitante que los países pobres; a pesar de sus mejores sistemas de salud, ingresos más altos, gobiernos más capaces y mejor preparación. Los Estados Unidos tuvieron peores resultados que algunos países ricos, pero mejores que otros. Los países con más muertes tuvieron mayores caídas de ingresos. Por lo tanto, no solo no hubo ninguna compensación entre vidas e ingresos; menos muertes significaron más ingresos. Como resultado los ingresos cayeron más en los países de mayores ingresos. País por país, la desigualdad internacional de ingresos se ha reducido. Cuando los países son ponderados por su población, la desigualdad internacional de ingresos aumentó, no porque los países pobres divergieron de los ricos, sino porque China -que ya no es un país pobre- tuvo menos muertes y un crecimiento económico positivo, alejándose de los países pobres. Que estos descubrimientos son el resultado de la pandemia es confirmado comparando la desigualdad global de los pronósticos del FMI en Octubre de 2019 y Octubre de 2020”

El otro trabajo: “PIB, Bienestar y Salud: Ideas sobre la Ronda 2017 del Programa de Comparación Internacional”, (NBER Paper 28177), lo escribe en co-autoría con Paul Schreyer, economista de la

OCDE, y el Programa mencionado es también de esa organización.

Es, al menos, curioso, que OXFAM diga basar sus conclusiones en el FMI, el Banco Mundial y la OCDE. En ese otro papel, los autores revisan los avances de ese programa que busca desarrollar una metodología para poder comparar datos del PIB de distintos países. Allí sostienen: “El FMI, en su informe 4, de Octubre 2020, pronostica un crecimiento positivo para China en 2020 de 1,9% comparado con una caída de 4,3% para los Estados Unidos y una caída del 9,8% para el Reino Unido. El pronóstico para el ingreso per cápita en África es una reducción del 2,6% comparado con un 5,8% para los países ‘avanzados’, y 8,3% para el área del euro. Estos pronósticos, si esos números o parecidos se confirman, traerán una brusca reducción de la desigualdad global”.



“El informe tuvo un impacto global en los medios y contribuyó a alimentar una preocupación creciente de que esto es un fenómeno previo que ahora se acelera.”

La conocida “falacia de la autoridad”, sostiene que una afirmación no es necesariamente correcta porque la persona que la diga tiene autoridad en la materia. No porque Deaton haya recibido el Premio Nobel por contribuciones sobre estos temas, sus afirmaciones serán necesariamente correctas, pero al menos derrumban la apelación a la autoridad que OXFAM realiza cuando refiere a esas mismas organizaciones internacionales y a un cierto número de economistas.

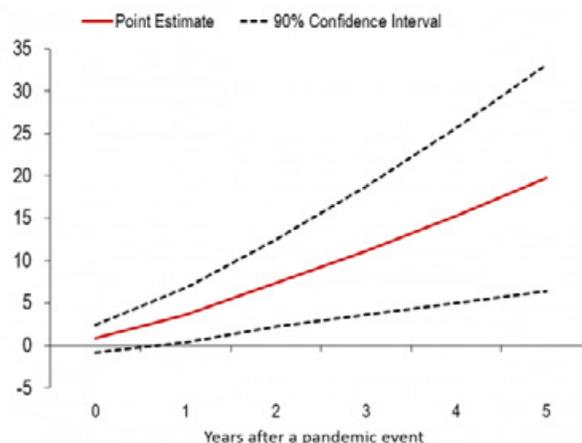
Asignarle la culpa de todos los males del planeta al capitalismo y a los ricos y decir que todo va de mal en peor prende en todos aquellos que buscan un malvado o una conspiración detrás de cada cosa que pasa, pero es un muy pobre reflejo de lo que está sucediendo. Como lo ha demostrado este informe, la pobreza de las naciones se justifica en su pobre calidad institucional, de la que son responsables los propios países que no hacen nada para mejorarla y, por ende, sus ciudadanos. En las naciones con peores instituciones, no hay quien controle y minimice la capacidad de sus gobiernos de cometer errores y dañar los derechos de sus habitantes, entre ellos el de propiedad y la libertad; lo que disminuye la inversión, la creatividad y, en definitiva, las posibilidades de progreso.

¿Gran Reinicio, círculo vicioso o esperanza de progreso?

No solamente hay quienes plantean un aumento de la desigualdad sino también quienes piensan que eso es sólo un elemento de un futuro sombrío que tendríamos por delante. Las crisis siempre han disparado ideas y teorías sobre el fin del mundo. Al respecto, dos investigadores del FMI (Sedik & Xu, 2020), sostienen que pandemias pasadas, aunque tuvieran un impacto menor que el Covid-19, llevaron a un aumento significativo del malestar social reduciendo la producción e incrementando la desigualdad. A su vez, ese malestar social profundizaría ambos fenómenos, llevando a un círculo vicioso de inestabilidad y decadencia económica.

Los autores analizan el efecto de otras pandemias en 133 países en el período 2001-18 (SARS en 2003, H1N1 en 2009, MERS en 2012, Ébola en 2014 y Zika en 2016). En cada caso el malestar social habría aumentado tOmándo en cuenta los datos de desorden civil de la International Country Risk Guide:

Pandemics and social unrest
Social unrest rises significantly after pandemics.
(percentage change in risks of social unrest)



Note: The International Country Risk Guide's civil disorder score is a measure of the potential risk to governance or investment from mass protest, such as anti-government demonstrations and strikes.



Fuente: <https://blogs.imf.org/2020/12/11/when-inequality-is-high-pandemics-can-fuel-social-unrest/>

Pero esto es algo así como pensar que hay tal cosa como “leyes” históricas y eventos que no dejarán de producirse porque lo han hecho anteriormente. Aunque las estadísticas sean tentadoras, no existe tal causalidad en la historia y de la misma forma que puede afirmarse que se produjeron períodos de malestar social cierto tiempo después de una pandemia, también podría decirse, como lo hace The Economist, que luego de la pandemia de la Gripe Española vinieron los “Años Locos” de la década de 1920⁴:

4 “Covid -19 in 2020. The year when everything changed. Why the pandemic will be remembered as a turning-point”. The Economist: 19/12/2020.

“La Guerra tuvo que ver con la falta de inhibición de la Era del Jazz. También la pandemia de la gripe que mató seis veces más norteamericanos y dejó a los sobrevivientes con un apetito de vivir los 1920s a toda velocidad. Ese espíritu va a animar también a los 2020´s.”

Después de lo ocurrido en 2020 es probable que ese descontento social se materialice, pero lo que no es tan evidente es que lo sea hacia una reformulación “social” del capitalismo actual, que ya es una clara mezcla de mercados y serias intervenciones estatales en el gasto, los impuestos, las regulaciones o los programas sociales. También puede ser que ese descontento se dirija a quienes tomaron las riendas durante la pandemia, es decir, los gobiernos y los políticos que los conducen. Un verdadero test para la eficiencia del Estado será su desempeño en la distribución de vacunas contra el Covid-19 . Esto recién ha comenzado y ese descontento se nota. Una reciente encuesta de Gallup muestra que dos tercios de norteamericanos están descontentos con ese proceso, que incluye un 21% “muy descontento”⁵.

“Los gobiernos han tomado en sus manos el monopolio de la distribución de la vacuna y han descartado a las instituciones de mercado, que eficientemente distribuyen todo tipo de medicamentos y vacunas.”

Elites políticas y empresariales van más allá. Han visto la oportunidad de intentar moldear el marco institucional de buena parte del mundo a partir de un nuevo “contrato social”, tal como lo plantea la iniciativa “El Gran Reinicio” (The Great Reset), un proyecto del World Economic Forum.

Se trata de una iniciativa para “encauzar” a las instituciones de mercado hacia objetivos que sean “más sanos, más equitativos y más prósperos”, para lo cual apelan a contribuciones como las de Thomas Piketty o Greta Thunberg. El primero señala “que la desigualdad es una opción política que se basa en una ideología deficiente —el mercado proveerá— y no en el resultado inevitable de la tecnología y la globalización”⁶; la segunda que “el mundo debe ‘romper’ los viejos contratos y construir nuevos sistemas para salvar el clima”⁷.

Estos intentos constructivistas que buscan moldear a la sociedad según las preferencias de quienes los plantean, no tienen en cuenta que las instituciones son reglas generales de juego para que cada persona busque alcanzar sus propios objetivos, no aquellos de los “expertos”. Es más, los intentos para lograr esas construcciones sociales suelen acabar mal, y en el caso de “revoluciones” han terminado en todos los casos en regímenes autoritarios.

Puede que ese descontento social explote y efectivamente tengamos un “nuevo contrato social”; pero también es posible que continúen ocurriendo cambios con base a instituciones que ya han probado en el pasado su capacidad para promover el progreso: el derecho de propiedad, los contratos, las sociedades comerciales.

5 <https://news.gallup.com/poll/329552/two-thirds-americans-not-satisfied-vaccine-rollout.aspx>

6 <https://es.weforum.org/agenda/2020/08/Covid-19-las-4-claves-del-gran-reinicio/>

7 <https://es.weforum.org/agenda/2020/07/greta-thunberg-el-mundo-debe-romper-los-viejos-contratos-y-construir-nuevos-sistemas-para-salvar-el-clima/>



En el segundo trimestre de 2020, se crearon en los Estados Unidos 930.000 nuevas empresas o negocios, un leve aumento en comparación con las 910.000 creadas en el mismo período en 2019, pero en el tercer trimestre el número fue cercano a 1.400.000, un incremento del 49% y del 67% respecto al mismo trimestre del año anterior. Según el US Census Bureau en enero de 2021 solamente se crearon 492.133⁸.

“Afortunadamente, el Covid-19 no solamente ha generado la necesidad de cambios, también señala el camino adelante. Esto se debe, en parte, a que ha servido como motor de la innovación”, señala *The Economist* en la nota citada antes.

“Bajo la cuarentena, el porcentaje de ventas minoristas por e-commerce en Estados Unidos creció en ocho semanas lo que había crecido en cinco años.”

Según EMarketer el comercio electrónico habría alcanzado 84.950 millones de dólares en 2020. La penetración en América Latina pasó de 43,4% a 71,5%, y fue una de las regiones con mayor crecimiento, 36,7% anual⁹.

El “Reinicio” del capitalismo parece ser más una preferencia de las elites, la gente se ha lanzado a desarrollar y utilizar las instituciones del mercado, aprovechando la tecnología también en áreas como la educación o la salud. Las empresas privadas de tecnología educativa (apps para idiomas, tutoriales virtuales, video conferencias y software para educación virtual) invirtieron 18.660 millones de dólares en 2019, cifra que llegaría a 350.000 millones en 2025¹⁰.

Millones de personas se adaptaron en poco tiempo al trabajo en sus casas. Muchos no querrán volver a trabajar en oficinas, al menos todo el tiempo y muchas empresas tampoco querrán gastar en oficinas lo que estaban gastando. Esto va a cambiar

el transporte dentro de las ciudades, y hasta las ciudades mismas, pero no es parte de ningún “plan” o “reseteo” de nada, sino tan sólo parte del normal proceso evolutivo que se produce en la sociedad y en los mercados para adaptarse a nuevas situaciones.

La pregunta que será importante responder, entonces, no es “qué tipo de contrato deberíamos ahora tener”, sino qué tipo de instituciones permitirán una mejor evolución hacia ese mundo que se avizora por delante. El problema de un nuevo “contrato social” es que si quienes lo imponen se equivocan, nos perjudicamos todos; mientras que en los “órdenes espontáneos” habrá distintos experimentos y podremos ver cuáles funcionan. Los que fracasen no perjudican a todos sino solamente a aquellos que invirtieron en ellos.

Covid-19 e instituciones

Siempre nos hemos ocupado del papel que cumplen las instituciones y hemos buscado relacionar su calidad con determinados resultados. Mejor calidad institucional se relaciona positivamente con mayor nivel de ingresos, de inversiones, de calidad ambiental, de desarrollo humano, temas que hemos analizado en ediciones anteriores del ICI. En las circunstancias actuales, parece obvio plantear esta pregunta: ¿existe una relación entre la calidad institucional y los resultados de la pandemia?

Tal vez sea muy temprano para poder realizar una evaluación acerca del éxito o fracaso de distintas políticas sanitarias. Hemos visto todo tipo de estadísticas, pero no brindan un veredicto claro, son muchas las variables a tener en cuenta. Por ejemplo: una de las cifras más observadas es la de muertes por millón de habitantes pero lo que parece simple y claro no resulta serlo: los países tienen distribuciones etarias diversas, hay algunos con mucha población de riesgo mientras que otros tienen poblaciones jóvenes con riesgo mucho

8 https://www.census.gov/econ/bfs/pdf/bfs_current.pdf

9 <https://www.america-retail.com/ecommerce/ecommerce-america-latina-sera-la-region-con-mayor-crecimiento-del-ecommerce-en-2020/>

10 <https://www.weforum.org/agenda/2020/04/coronavirus-education-global-Covid-19-online-digital-learning/>

menor; hay países que son islas y están más aislados naturalmente; otros tienen grandes ciudades con alta concentración de población, otros mayor porcentaje de población rural; algunos recibieron la pandemia primero e improvisaron todo tipo de medidas, otros bastante después y pudieron observar lo ocurrido en los primeros; o tienen distinto clima; mejores o peores estadísticas; mejores o peores servicios de salud, mejores o peores programas de testeo. Seguramente pasará un tiempo hasta que podamos tener en claro todo el panorama.

Mirando hacia adelante, sin embargo, parece que aquellos países que tienen mejor calidad institucional tendrán más y mejores oportunidades para superar las actuales circunstancias.

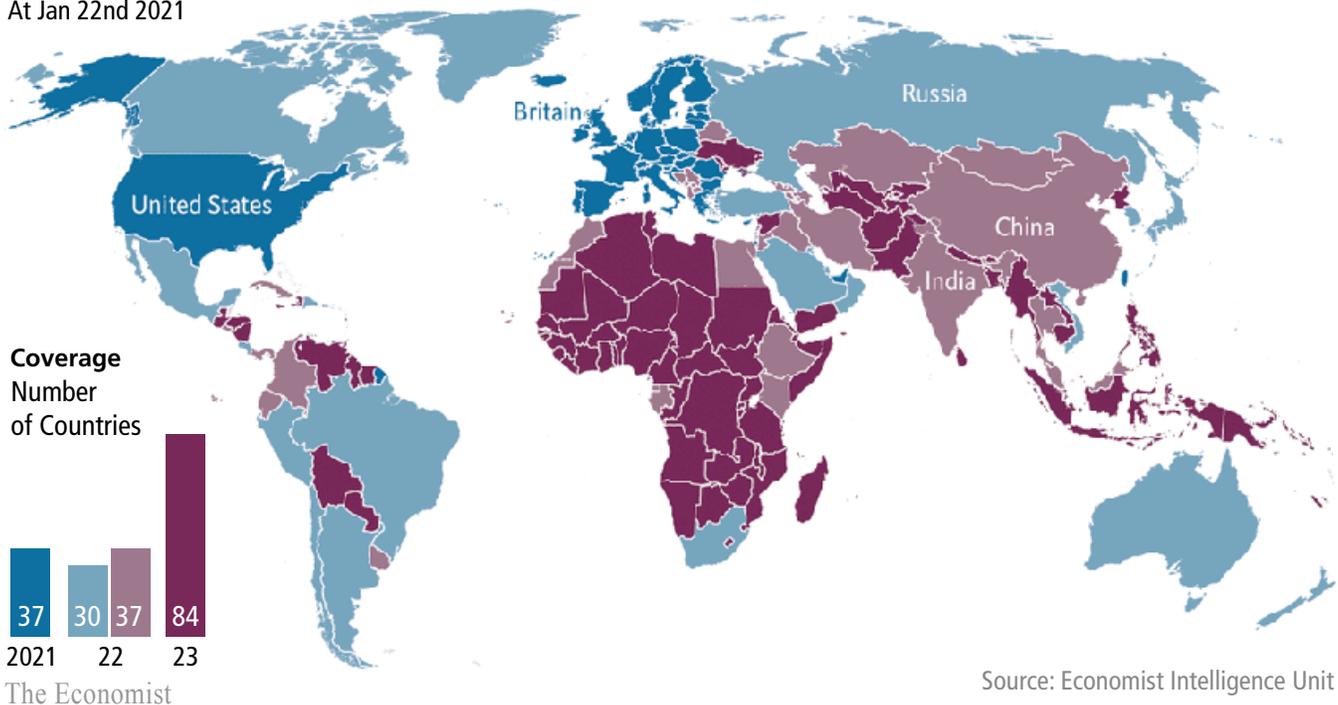
Por ejemplo, uno de los temas de mayor importancia en los próximos meses es el de la vacunación contra el Covid-19. Pues serán los países con mayor calidad institucional los que avanzarán más rápido en la cobertura de su población con la vacuna, como se observa a primera vista en este mapa publicado por la revista The Economist:

“Mirando hacia adelante, sin embargo, parece que aquellos países que tienen mejor calidad institucional tendrán más y mejores oportunidades para superar las actuales circunstancias.”

Waiting game

Covid-19, when will widespread vaccination coverage be achieved?
At Jan 22nd 2021

Late 2021 Mid 2022 Late 2022 from early 2023



Fuente: <https://www.economist.com/graphic-detail/2021/01/28/vaccine-nationalism-means-that-poor-countries-will-be-left-behind>



Los países que lograrán una extendida cobertura de la vacuna para fines de 2021 se encuentran en los primeros puestos del ICI. Es cierto que son también los países con mayores recursos económicos para hacerlo, pero ya hemos visto aquí que precisamente es la calidad institucional el origen del proceso de generación de riqueza que permite contar con esos recursos.

Asimismo, la calidad institucional también ha impactado en el desempeño económico de los países y, tal vez más, en la velocidad de su recuperación. En el cuadro siguiente se encuentran las proyecciones del Fondo Monetario Internacional respecto a la evolución del PIB en los países de América, tanto para el año que pasó como los siguientes hasta 2025¹¹:

Posición	País	Mercado	2020	2021	2022	2023	2024	2025
4	Estados Unidos	0,9617	-4,2	3,1	2,9	2,3	1,9	1,8
9	Canadá	0,9245	-7,1	5,2	3,4	2,4	1,8	1,7
27	Chile	0,8274	-6,0	4,4	3,2	2,9	2,7	2,5
51	Perú	0,6736	-13,9	7,3	5,0	4,9	3,9	3,8
53	Panamá	0,6562	-9,0	4,0	5,0	5,0	5,0	5,0
55	Jamaica	0,6471	-8,6	3,6	3,8	2,9	2,5	2,1
56	México	0,6440	-9,0	3,5	2,3	2,2	2,1	2,1
57	Costa Rica	0,6426	-5,5	2,3	3,4	3,0	3,1	3,2
63	Santa Lucía	0,6218	-16,9	7,2	5,9	4,6	1,8	1,8
66	Colombia	0,6123	-8,2	4,0	3,7	3,8	3,8	3,7
67	Uruguay	0,6103	-4,5	4,3	2,5	2,8	2,6	2,4
70	Bahamas	0,5889	-14,8	4,6	5,5	4,0	2,2	1,5
78	Guatemala	0,5505	-2,0	4,0	3,8	3,0	3,3	3,3
84	Rep. Dominicana	0,5135	-6,0	4,0	5,0	5,0	5,0	5,0
88	St. Vincent & the Grenadines	0,4994	-7,0	3,7	3,6	3,6	2,7	2,7
90	El Salvador	0,4907	-9,0	4,0	3,2	2,8	2,5	2,2
93	Trinidad & Tobago	0,4761	-5,6	2,6	4,1	1,8	1,5	1,5
97	Paraguay	0,4551	-4,0	5,5	5,0	4,2	4,1	4,0
101	Dominica	0,4439	-8,8	3,3	3,2	3,0	1,8	1,5
106	Honduras	0,4240	-6,6	4,9	3,3	3,5	3,6	3,7
107	Antigua y Barbuda	0,4105	-17,3	4,7	11,0	8,2	3,9	3,7
110	Barbados	0,3850	-11,6	7,4	3,9	1,8	1,8	1,8
117	Belice	0,3554	-16,0	8,0	5,0	3,0	2,0	2,0
118	Brasil	0,3549	-5,8	2,8	2,3	2,2	2,2	2,2
119	Nicaragua	0,3520	-6,1	4,4	2,6	2,6	2,5	2,5
131	Ecuador	0,2875	-11,0	4,8	1,3	1,7	2,0	2,3
133	San Cristóbal y Nieves	0,2737	-18,7	8,0	6,2	4,7	2,7	2,7
137	Argentina	0,2639	-11,8	4,9	2,6	2,3	2,1	1,7

11

https://www.imf.org/external/datamapper/NGDP_RPCH@WEO/OEMDC/ADVEC/WEOORLD

140	Granada	0,2368	-11,8	3,0	5,1	5,0	3,4	2,7,
151	Bolivia	0,1969	-7,9	5,6	4,3	4,0	3,7	3,7
156	Surinam	0,1871	-13,0	1,54	2,0	2,8	3,0	2,1
161	Haití	0,1528	-4,0	1,2	1,0	1,1	1,2	1,4
184	Venezuela, RB	0,0242	-25,0	-10,0	-5,0	n/a	n/a	n/a
186	Cuba	0,0167	n/a	n/a	n/a	n/a	n/a	n/a

Los países caribeños se vieron particularmente afectados por su dependencia del turismo, cerrado durante la pandemia, pero luego muestran altas tasas de recuperación. Aún así, si separamos a los países de nuestra región entre los que se encuentran entre los primeros 95 puestos del ICI y los 95 últimos, el promedio de su desempeño previsto y esperado es el siguiente:

	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Prom 1-95	-8,8	4,2	4,0	3,4	2,9	2,7
Prom 96-190	-11,2	3,7	3,4	3,4	2,7	2,6

Los países con mejor calidad institucional han caído, en promedio, menos durante 2020 y se recuperarían más rápido a partir de 2021. Si los separamos en cuatro categorías según su ubicación en el ICI, tenemos:

	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Prom 1-45	-5,8	4,3	3,2	2,5	2,1	2,0
Prom 45-90	-8,8	4,4	4,1	3,8	3,2	3,1
Prom 90-135	-10,0	5,0	4,3	3,3	2,6	2,5
Prom 135-190	-11,2	4,1	3,2	3,1	2,6	2,4

Los países de peor calidad institucional, en el último grupo: Argentina, Granada, Bolivia, Surinam, Haití y Venezuela (Cuba no es evaluada por el FMI), muestran la mayor caída en promedio y la más lenta recuperación.

La mala calidad institucional muestra su costo durante la pandemia, tanto económico como en limitación de las libertades individuales. El resultado sanitario no es mejor al de los países con buena calidad, aunque ya señalamos las dificultades para una comparación precisa entre países con características muy diferentes.

Una mejor calidad institucional permite hacer frente a crisis como ésta con mayores recursos, dispara más rápidamente la innovación y todo tipo de emprendimientos para hacer frente a las nuevas necesidades que la situación impone, fomenta la cooperación social voluntaria y permite un menor cercenamiento de las libertades individuales, con un costo económico menor.

Referencias

Alsan Marcella , Luca Braghieri, Sarah Eichmeyer, Minjeong Joyce Kim, Stefanie Stantcheva, & David Y. Yang (2020); "Civil Liberties in Times of Crisis"; NBER Working Paper No. 27972; October 2020; JEL No. D8,I18,P0

Deaton, Angus (2021), "Covid-19 and Global Income Inequality"; NBER Working Paper No. 28392 January 2021 JEL No. F01,I14,O11.

Deaton, Angus and Paul Schreyer (2020) "GDP, Wellbeing, and Health: Thoughts on the 2017 Round of the International Comparison Program"; NBER Working Paper No. 28177 December 2020 JEL No. E01,F10,F62,I15,I31,P22,Y1

Geloso, Vincent and Murtazashvili, Ilia (2020), "Pandemics, Economic Freedom, and Institutional Trade-Offs" (October 10, 2020). Available at SSRN: <https://ssrn.com/abstract=3708999> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3708999>

Schijman, Agustina, Carolina Correa Caro & Diego Vera-Cossio (2021); "Covid-19: las medidas de contención y la confianza"; Ideas que cuentan; (Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo); 22/1/2021: <https://blogs.iadb.org/ideas-que-cuentan/es/Covid-19-las-medidas-de-contencion-y-la-confianza/>

Sedik, Tahsin Saadi & Rui Xu (2020); "A Vicious Cycle: How Pandemics Lead to Economic Despair and Social Unrest"; IMF Working Paper WP/20/216 (Washington, D.C.: International Monetary Fund).



▶ El ICI en la pandemia

Martín Krause

Profesor de Economía, Universidad de Buenos Aires; UCEMA; Profesor visitante Universidad Francisco Marroquín (Guatemala). Consejo Académico, Fundación Libertad y Progreso. Académico Adjunto, Cato Institute.

En el informe que acompaña el presente analizamos cómo impactó la pandemia de Covid-19 la calidad institucional y las perspectivas que se presentan hacia el futuro. Aquí vamos a comentar los resultados del Índice, que también tuvo su impacto.

Como en anteriores ocasiones, desde que comenzamos a elaborar el ICI en 2007 (luego construimos los datos previos hasta 1996), éste estuvo basado en la idea que lo que determina el progreso de nuestras sociedades es la calidad de las instituciones, entiendo a éstas como las reglas de juego, tanto sean formales como informales, dentro de las cuales actuamos. Es necesario, tal vez, volver a señalar que es un concepto diferente del uso coloquial que en muchos casos hacemos de la palabra “institución”, ya que muchas veces la usamos para referirnos a lo que en realidad son “organizaciones.” Éstas, son un conjunto de personas reunidas en pos de un objetivo común, que puede ser la misión que se plantea una empresa, el objetivo que busca un club deportivo, o el fin que quiere alcanzar una organización religiosa, política, cultural, de beneficencia, etc. Aquí, como lo hace la “economía institucional”, consideramos como institución a un conjunto de normas que establecen tanto la información que tenemos disponible como los incentivos para actuar. Información e incentivos son los resultados que las instituciones nos brindan y con base a los cuales cada uno de nosotros busca alcanzar los fines que se proponga que, a diferencia de los miembros de una organización, serán diversos.

Instituciones de calidad, entonces, son aquellas que mejor permiten a personas y conjuntos de personas como las organizaciones, lograr la mayor cantidad de fines que se propongan alcanzar sin interferir en la misma búsqueda que otras personas u organizaciones realizan, o lo menos posible. Hemos tomado de Albert Hirschman (Exit, Voice and Loyalty; Harvard University Press, 1970) la idea de que tenemos dos formas de expresar nuestras preferencias: la “voz” y la “salida”.

La primera es estudiada principalmente por la ciencia política y se refiere a todas las acciones que realizamos como ciudadanos, cuando votamos, cuando manifestamos en las calles, escribimos artículos o cartas a los medios periodísticos o simplemente expresamos una opinión a quien nos esté escuchando, por eso la “voz”. La segunda es estudiada principalmente por la ciencia económica y consiste en todas las decisiones que tomamos en los mercados: comprar o dejar de comprar, ahorrar o invertir, producir, es decir todas aquellas en las que con nuestros actos estamos “entrando” o “saliendo” de algún producto o servicio o de un productor en particular, por eso la “salida”.

Si bien, es ésa la clasificación central de nuestras acciones, y la que estaremos tOmándo aquí, es necesario señalar también que la “voz” también está presente en los mercados, ya que solemos opinar sobre los productos y servicios que se ofrecen y de allí se deriva, en última instancia la reputación y el valor de las marcas, que cumplen un papel importante para facilitar nuestras decisiones y como mecanismo de control de calidad. Y también existe la “salida” en el ámbito de la política, que puede ser de personas, cuando emigran a otras sociedades donde esperan encontrar más y mejores oportunidades; cuando envían sus ahorros a otras jurisdicciones para protegerlos contra abusos de la propiedad; o cuando se sumergen en la informalidad buscando evitar la pesada carga de un marco institucional determinado.

“En este sentido, el año 2020 ha sido un año con mayor impacto de la “voz” que de la “salida”, debido a las restricciones que afectaron la movilidad de las personas y también de los bienes, algo que veremos en el informe que acompaña al presente.”

Vamos a encontrar estos dos caminos para expresar preferencias en todas las sociedades. Será diferente la importancia de una u otra, variará en el tiempo, pero siempre estarán presentes. Por esa razón es que el ICI consta de dos subíndices, uno para evaluar la calidad de las instituciones políticas y otro las instituciones de mercado, o económicas. Existe en el campo del análisis institucional un enfoque que presta atención solamente a las instituciones políticas, haciendo especial hincapié en el funcionamiento de la democracia, la justicia y las organizaciones y procesos que conforman la estructura del Estado, señalando que las actividades en el mercado se han de realizar inevitablemente

dentro del marco de normas que estas instituciones impongan. Pero esto es mirar la cuestión de arriba hacia abajo. Cuando lo vemos desde el punto de vista individual, de cada uno de nosotros, gran parte de las acciones que realizamos en nuestra vida diaria están relacionadas con intercambios voluntarios que se producen en el mercado, donde obtenemos aquello que necesitamos porque hay ciertas reglas de juego (propiedad, precios, moneda) que conforman un orden espontáneo que se diferencia claramente del cOmándo y control del aparato estatal y que existe, a veces, a pesar de éste.

Cada uno de esos subíndices está formado a su vez por cuatro índices elaborados por distintas organizaciones internacionales, tal como se explica en el anexo sobre metodología. Este año hubo situaciones inesperadas. Por ejemplo, el índice de Competitividad Global, elaborado por el World Economic Forum, fue suspendido debido a la pandemia. En este caso, decidimos mantener los valores de la edición 2020 y esperar a que la situación permita reiniciarlo este año.

Otro problema que se nos presenta en una situación extraordinaria como ésta es que el ICI es un índice “relativo”, es decir, evalúa el desempeño de unos países en relación a otros, pero no lo “mide” respecto a un estándar en particular. Por ejemplo, la longitud la medimos con base a una medida, “metro”, que durante décadas tuvo como estándar una barra del metal iridio que establecía esa longitud. Sin embargo, no era un estándar inmutable por lo que fue luego reemplazado por una medición basada en la velocidad de la luz. No hay una barra de iridio para la calidad institucional y creo que quienes quisieran hacerla se enfrentarían a un problema mucho más complejo que el metro.

Es bastante probable que la calidad institucional haya caído en todos los países, ya que hemos visto el deterioro de libertades políticas, civiles y económicas a través de medidas restrictivas, tomadas por poderes extraordinarios que los gobiernos reclamaron y recibieron. En algunos el deterioro habrá sido mayor que en otros, pero si todos caen no podemos evaluar esa caída, a menos que la caída relativa sea pronunciada.

“En términos generales, sí podemos decir que hay países que tienen “mejor” o “peor” calidad institucional y estudiar, a partir de eso, el impacto que tiene en otras variables importantes para nuestra vida en sociedad.”

Así es como, entonces, el ICI presenta un orden de países donde hay algunos que están evidentemente mejor y otros peor; es más, donde hay algunos que son “los mejores”. Es arbitrario tomar un número para decir cuáles son, pero desde que tenemos datos del ICI, estos cuatro países han ocupado esas posiciones: Dinamarca, Nueva Zelanda, Suiza y Finlandia. Dinamarca vuelve a ocupar la primera posición desde 2011 y es la quinta vez que lo hace; Nueva Zelanda este año aparece segundo y ha liderado el índice trece veces. Suiza se mantiene tercero y ha sido “puntero” cinco veces también; y Finlandia se mantiene cuarto habiendo ocupado el primer lugar tres veces. Desde que tenemos datos del indicador (1996), ningún otro país ha ocupado alguna vez la primera posición. Sólo Noruega y Suecia desplazaron a Finlandia del cuarto puesto en 2018 y 2019 pero este país ha recuperado ese lugar.

Un desempeño notable, que señala dónde deberíamos estar mirando si es que queremos aprender cómo mejorara nuestras instituciones. No se trata del llamado “modelo nórdico”, ya que no clasifican allí ni Suiza ni Nueva Zelanda; tampoco lo es en el sentido de quienes piensan que se trata de países con muy alto nivel de libertades políticas, pero con economías parcialmente estatistas. Como veremos más adelante, son países con muy buenos resultados en el subíndice de calidad de las instituciones de mercado.

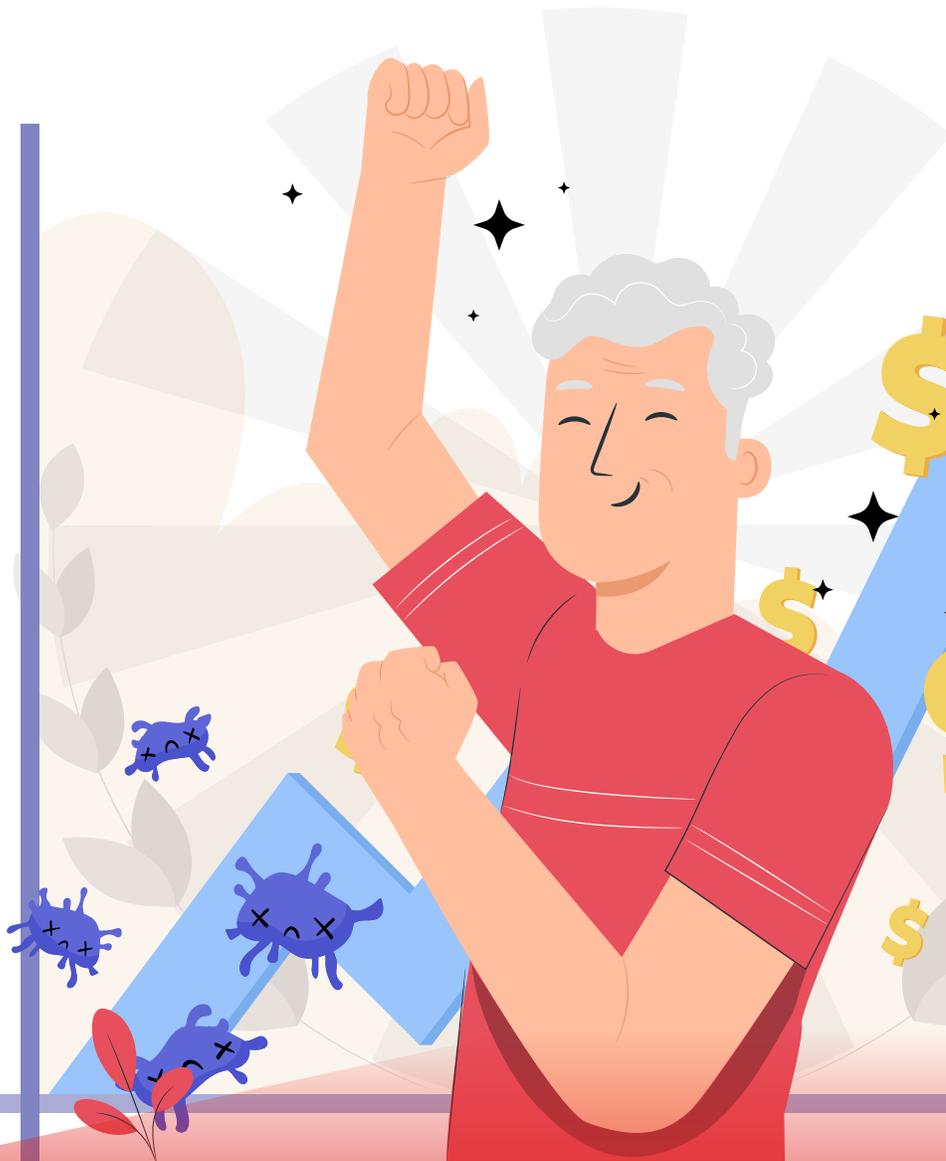


Éstas son las primeras veinte posiciones:

	ICI 2021	
1	Dinamarca	0,9719
2	Nueva Zelanda	0,9701
3	Suiza	0,9572
4	Finlandia	0,9405
5	Canadá	0,9334
6	Australia	0,9317
7	Suecia	0,9311
8	Países Bajos	0,9281
9	Noruega	0,9239
10	Reino Unido	0,9219
11	Alemania	0,9192
12	Irlanda	0,9120
13	Estonia	0,8948
14	Estados Unidos	0,8940
15	Islandia	0,8934
16	Austria	0,8926
17	Luxemburgo	0,8762
18	Taiwan, China	0,8708
19	Hong Kong SAR, China	0,8673
20	Lituania	0,8525

En la mayoría de los casos no hay mayores sorpresas, aunque quisiera señalar dos cuestiones. En primer lugar, la notable presencia de dos países (Estonia, 13° y Lituania, 20°), que hace tan sólo algo más de treinta años formaban parte de la Unión Soviética, la que hubiera calificado, seguramente, entre los últimos lugares del ICI. El cambio institucional es inevitablemente lento, no ocurre de la noche a la mañana, ni de un año a otro, pero si se comienza a andar por el camino de las reformas institucionales se avanza, y se obtienen resultado como los mencionados. En segundo lugar, la también notable presencia de dos países asiáticos que formaran parte de China en el pasado y que mantienen buena parte de su

“En primer lugar, la notable presencia de dos países (Estonia, 13° y Lituania, 20°), que hace tan sólo algo más de treinta años formaban parte de la Unión Soviética, la que hubiera calificado, seguramente, entre los últimos lugares del ICI.”



historia y cultura (Taiwán, 18° y Hong Kong, 19°). China, como tal, se encuentra en el puesto 106°, habiendo mejorado desde antes del inicio del ICI cuando decidió abrir su economía y aceptar la propiedad privada, las empresas y los mercados, y ha mejorado unas veinte posiciones en los últimos quince años, aunque se encuentra en la posición 73° en cuanto a las instituciones de mercado y en la posición 144° en las instituciones políticas, señalando que, si bien tendría que mejorar mucho en ambas es en estas últimas donde es más necesario. En cuanto a las instituciones políticas se refiere, Taiwán está 26° y Hong Kong 39°, en una situación en la que incluso esa posición se encuentra claramente amenazada. En cuanto a las instituciones de mercado, ni que hablar, Hong Kong esta 2° y Taiwán 10°.

Estas son las primeras veinte posiciones en calidad de las instituciones políticas y de mercado:

	Política				Mercado	
1	Finlandia	0,9934		1	Singapur	0,9971
2	Noruega	0,9905		2	Hong Kong SAR, China	0,9924
3	Dinamarca	0,9888		3	Nueva Zelanda	0,9622
4	Suecia	0,9882		4	Estados Unidos	0,9617
5	Nueva Zelanda	0,9780		5	Dinamarca	0,9549
6	Suiza	0,9778		6	Reino Unido	0,9498
7	Países Bajos	0,9690		7	Australia	0,9460
8	Luxemburgo	0,9473		8	Suiza	0,9367
9	Alemania	0,9436		9	Canadá	0,9245
10	Canadá	0,9423		10	Taiwan, China	0,9235
11	Austria	0,9338		11	Irlanda	0,9081
12	Islandia	0,9317		12	Alemania	0,8948
13	Bélgica	0,9255		13	Estonia	0,8903
14	Australia	0,9175		14	Finlandia	0,8877
15	Irlanda	0,9160		15	Países Bajos	0,8872
16	Estonia	0,8992		16	Japón	0,8847
17	Reino Unido	0,8941		17	Corea del Sur	0,8846
18	Portugal	0,8778		18	Lituania	0,8817
19	Francia	0,8667		19	Suecia	0,8740
20	Uruguay	0,8581		20	Noruega	0,8572

Allí se destaca el notable ingreso de Uruguay entre los veinte mejores países por instituciones políticas, el único latinoamericano dentro de los mejores, aunque Chile supo estar también allí en las instituciones de mercado. En relación a lo mencionado anteriormente respecto a los países nórdicos, nótese que en cuanto a instituciones de mercado se encuentran en estas posiciones: Dinamarca, 5°; Finlandia, 14°; Suecia 19° y Noruega 20°.

En las últimas posiciones, lamentablemente hay bastante estabilidad allí en los últimos años, con las últimas veinte posiciones ocupadas por países africanos (13) y asiáticos (5) y dos latinoamericanos (Cuba y Venezuela).

170	Angola	0,1654
171	Cuba	0,1633
172	Zimbabue	0,1450
173	Rep Centro Africana	0,1201
174	Iraq	0,1117
175	Chad	0,1113
176	Rep. Democrática del Congo.	0,1079
177	Burundi	0,0964
178	Congo, Dem. Rep.	0,0767
179	Sudan	0,0676
180	Guinea Ecuatorial	0,0646
181	Venezuela, RB	0,0539
182	Turkmenistán	0,0539
183	Sudán del Sur	0,0525
184	Siria	0,0494
185	Yemen, Rep.	0,0438
186	Libia	0,0420
187	Eritrea	0,0333
188	Somalia	0,0214
189	Corea del Norte	0,0183

Si analizamos el promedio por continente, con una clasificación estrictamente geográfica, el primer lugar es para Europa con 0,7468, seguida de Oceanía con 0,5537, América con 0,5061, Asia 0,4508 y África 0,2869. Esta clasificación es de relativa importancia porque sabemos que otros factores son más determinantes que la geografía: en Asia se encuentran tanto Líbano como Japón y el Medio Oriente toma tanto países de Asia como de África.

Algo similar sucede en América. Si tomamos nada más que los países de América del Norte (Canadá, Estados Unidos y México), el promedio supera al de Europa en su conjunto con 0,7690. Si tomamos a los países latinoamericanos el promedio es mucho menor: 0,4618, incluso en relación al conjunto de países caribeños: 0,5889.

“En las últimas posiciones, lamentablemente hay bastante estabilidad allí en los últimos años, con las últimas veinte posiciones ocupadas por países africanos (13) y asiáticos (5) y dos latinoamericanos (Cuba y Venezuela).”



AMÉRICA Y AMÉRICA LATINA

Si vemos entonces las posiciones en toda América, son las siguientes:

	ICI 2021	
5	Canadá	0,9334
14	Estados Unidos	0,8940
25	Chile	0,8175
38	Uruguay	0,7342
39	Costa Rica	0,7338
44	Santa Lucía	0,6858
47	Jamaica	0,6643
50	Bahamas	0,6574
54	San Vicente y Las Granadinas	0,6203
57	Dominica	0,5971
58	Panamá	0,5970
64	Barbados	0,5839
65	Perú	0,5740
66	Antigua y Barbuda	0,5623
71	Trinidad and Tobago	0,5515
82	Colombia	0,5211
86	San Cristóbal y Nieves	0,4995
88	Rep Dominicana	0,4948
93	México	0,4796
97	El Salvador	0,4680
98	Granada	0,4674
103	Guyana	0,4490
105	Belice	0,4399
110	Brasil	0,4226
111	Paraguay	0,4163
112	Argentina	0,4147
114	Surinam	0,4070
116	Guatemala	0,4053
129	Ecuador	0,3622
139	Honduras	0,3105
145	Nicaragua	0,2728
152	Bolivia	0,2522
162	Haití	0,2073
171	Cuba	0,1633
181	Venezuela, RB	0,0539

Se mantienen tanto los primeros puestos como los últimos puestos. Entre los latinoamericanos Chile sigue ocupando el primer lugar pese a la explosión social que sufriera en 2019 y comentáramos en la edición anterior del ICI y ahora se encuentra en un período de debate constitucional que bien puede determinar el rumbo futuro de este país que siempre se mostrado muy bien en todos los indicadores. Uruguay y Costa Rica completan el podio de países latinoamericanos. Las influencias populistas y autoritarias se muestran claramente en las últimas posiciones: Haití, Cuba y Venezuela han ocupado esas posiciones desde que tenemos datos del ICI, y se extienden en menor medida a los países que están por encima de éstos.

“Entre los latinoamericanos Chile sigue ocupando el primer lugar pese a la explosión social que sufriera en 2019.”

Luego de los países del norte y del podio latinoamericano, siempre se han destacado los países que son pequeñas islas caribeñas. Ya hemos comentado esto en anteriores ediciones, su justificación puede encontrarse según algunas teorías, precisamente en su tamaño, que los obliga a ser países más abiertos y por lo tanto sujetos a mayor grado de competencia institucional, o según otros a la herencia jurídica del “common law” inglés. Los países pequeños no pueden cerrarse sobre sí mismos porque no puede autoabastecerse de todo lo que necesitan y como los recursos naturales son limitados esto los presiona a ofrecer reglas que protegen la inversión, la propiedad, el turismo y el comercio.

Según otros autores, el “common law”, basado en la jurisprudencia, es un sistema más “amistoso” con el mercado que los sistemas de derecho codificado continental que heredaron la mayoría de países latinoamericanos. Vamos a encontrar siempre excepciones: Haití es un país pequeño pero por ello tiene buenas instituciones. Así es, hay muchos factores en juego (culturales, históricos), por lo que una sola teoría no parece poder explicar situaciones tan complejas. No obstante, nos brindan elementos para tener en cuenta.

En cuanto a las posiciones en América sobre instituciones políticas y de mercado:

	Política			Mercado	
10	Canadá	0,9423	4	Estados Unidos	0,9617
20	Uruguay	0,8581	9	Canadá	0,9245
21	Estados Unidos	0,8264	27	Chile	0,8274
23	Costa Rica	0,8250	51	Perú	0,6736
28	Chile	0,8076	53	Panamá	0,6562
35	Barbados	0,7828	55	Jamaica	0,6471
37	Dominica	0,7503	56	México	0,6440
38	Santa Lucía	0,7498	57	Costa Rica	0,6426
40	San Vicente y Las Granadinas	0,7411	63	Santa Lucía	0,6218
46	Bahamas	0,7260	66	Colombia	0,6123
47	San Cristóbal y Nieves	0,7253	67	Uruguay	0,6103
48	Antigua y Barbuda	0,7140	70	Bahamas	0,5889
52	Granada	0,6979	78	Guatemala	0,5505
56	Jamaica	0,6814	84	Rep Dominicana	0,5135
65	Trinidad and Tobago	0,6269	88	San Vicente y Las Granadinas	0,4994
66	Surinam	0,6268	90	El Salvador	0,4907
75	Argentina	0,5655	93	Trinidad and Tobago	0,4761
76	Guyana	0,5525	97	Paraguay	0,4551
78	Panamá	0,5377	101	Dominica	0,4439
81	Belice	0,5244	106	Honduras	0,4240
86	Brasil	0,4903	107	Antigua y Barbuda	0,4105
91	Rep Dominicana	0,4762	110	Barbados	0,3850
92	Perú	0,4743	117	Belice	0,3554
102	El Salvador	0,4453	118	Brasil	0,3549
106	Ecuador	0,4368	119	Nicaragua	0,3520
109	Colombia	0,4298	121	Guyana	0,3455
118	Paraguay	0,3776	131	Ecuador	0,2875
136	México	0,3153	133	San Cristóbal y Nieves	0,2737
137	Cuba	0,3099	137	Argentina	0,2639
138	Bolivia	0,3075	140	Granada	0,2368
149	Haití	0,2619	151	Bolivia	0,1969
152	Guatemala	0,2601	156	Surinam	0,1871
161	Honduras	0,1971	161	Haití	0,1528
162	Nicaragua	0,1936	184	Venezuela, RB	0,0242
178	Venezuela, RB	0,0835	186	Cuba	0,0167

Aquí se ve que hay países latinoamericanos que avanzan en sus posiciones en el área de las instituciones de mercado, mientras que allí caen las islas caribeñas. Estas se destacan por sus instituciones políticas sobre todo. En cuanto a las primeras, alcanzan mejores posiciones Perú, Panamá, México o Colombia, por ejemplo.

Los países que se encuentran en las primeras posiciones o en las últimas tienen calificaciones similares en uno u otro subíndice. Así, tanto Canadá (9° y 10°), Estados Unidos (21° y 4°); Chile (28° y 27°), Haití (161° y 162°), Venezuela (184° y 181°) y Cuba (186° y 171°). Otros, en cambio, muestran posiciones bien dispares. Algunos tienen muy buenas posiciones en instituciones políticas y malas en las de mercado: Uruguay (20° y 67°), Barbados (35° y 110°), St. Kitts & Nevis (47° y 133°), Argentina (75° y 137°), Surinam (66° y 156°), Granada (52° y 140°); otros, al revés: Perú (92° y 51°), México (136° y 56°), Guatemala (152° y 78°), Nicaragua (162° y 119°).



Esto muestra que el panorama americano es bien diverso, no hay un rasgo común a todos los países de la región. Algunos tienen un conjunto de instituciones buenas, otros malas y luego hay dos grupos más con claras diferencias entre unas y otras, en ambos sentidos. Obviamente, esto señala que en cada uno de esos grupos las necesidades son diferentes y no podemos hablar de un mismo enfoque para toda la región. Para analizar los puntos fuertes y débiles de cada país podemos ver sus posiciones en cada uno de los indicadores que forman el ICI:

Indicadores América	Rule of Law	Voz	Prensa	Corrup	Global comp	Heritage	Fraser	Doing B
Antigua y Barbuda	0,6555	0,7255	0,7611					0,4105
Argentina	0,3732	0,6667	0,6500	0,5722	0,4184	0,1778	0,1173	0,3421
Bahamas	0,5694	0,7696		0,8389		0,6222	0,7654	0,3789
Barbados	0,6411	0,8627		0,8444	0,4610	0,4944	0,2531	0,3316
Belice	0,2249	0,6373	0,7111			0,3889	0,3827	0,2947
Bolivia	0,1148	0,4265	0,3722	0,3167	0,2482	0,0333	0,2901	0,2158
Brasil	0,4785	0,5882	0,4111	0,4833	0,5035	0,2056	0,3580	0,3526
Canadá	0,9474	0,9608	0,9167		0,9078	0,9556	0,9506	0,8842
Chile	0,8278	0,8137	0,7222	0,8667	0,7730	0,9222	0,9198	0,6947
Colombia	0,3876	0,5539	0,2833	0,4944	0,6028	0,7556	0,4383	0,6526
Costa Rica	0,7033	0,8578	0,9667	0,7722	0,5674	0,6278	0,7593	0,6158
Cuba	0,4354	0,0931	0,0556	0,6556		0,0167		
Dominica	0,7512	0,7500	0,7611	0,7389		0,4667		0,4211
Ecuador	0,3014	0,4902	0,4611	0,4944	0,3688	0,1278	0,3272	0,3263
El Salvador	0,2392	0,5196	0,5944	0,4278	0,2766	0,5056	0,6543	0,5263
Estados Unidos	0,8995	0,7892	0,7500	0,8667	0,9929	0,9111	0,9691	0,9737
Granada	0,5981	0,7157	0,7611	0,7167				0,2368
Guatemala	0,1435	0,3578	0,3611	0,1778	0,3121	0,6000	0,7901	0,5000
Guyana	0,3684	0,5637	0,7333	0,5444		0,3167	0,4198	0,3000
Haití	0,1722	0,2696	0,5444	0,0611	0,0284	0,1556	0,3642	0,0632
Honduras	0,1579	0,3137	0,1833	0,1333	0,2908	0,4889	0,6111	0,3053
Jamaica	0,4450	0,6863	0,9722	0,6222	0,4397	0,7333	0,7840	0,6316
México	0,2775	0,4559	0,2111	0,3167	0,6667	0,6333	0,5864	0,6895
Nicaragua	0,1005	0,1961	0,3556	0,1222	0,2340	0,3667	0,5494	0,2579
Panamá	0,5072	0,6716	0,5833	0,3889	0,5390	0,7000	0,8333	0,5526
Paraguay	0,3158	0,5000	0,4500	0,2444	0,3191	0,5611	0,5926	0,3474
Perú	0,3349	0,5735	0,5056	0,4833	0,5461	0,7222	0,8210	0,6053
Rep Dominicana	0,4211	0,5392	0,7000	0,2444	0,4539	0,4778	0,7222	0,4000
San Cristóbal y Nieves	0,6746	0,7402	0,7611					0,2737
Santa Lucía	0,7177	0,7647	0,7611	0,7556		0,7278		0,5158
San Vicente y Las Granadinas	0,6603	0,7598	0,7611	0,7833		0,6778		0,3211
Surinam	0,5167	0,6127	0,8944	0,4833		0,1000	0,3086	0,1526
Trinidad and Tobago	0,4976	0,6765	0,8056	0,5278	0,4468	0,4000	0,6049	0,4526
Uruguay	0,7464	0,8971	0,9000	0,8889	0,6241	0,7444	0,5988	0,4737
Venezuela, RB	0,0096	0,1078	0,1889	0,0278	0,0638	0,0111	0,0062	0,0158



“El panorama americano es bien diverso, no hay un rasgo común a todos los países de la región. Algunos tienen un conjunto de instituciones buenas, otros malas y luego hay dos grupos más con claras diferencias entre unas y otras, en ambos sentidos.”

Canadá ocupa el primer lugar en Rule of Law, Voz y Rendición de Cuentas, del Banco Mundial, Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional y Libertad Económica de Heritage Foundation; mientras que Estados Unidos lo hace en Competitividad Global del World Economic Forum, Libertad Económica de Fraser Institute y Haciendo Negocios del Banco Mundial. Costa Rica muestra un destacado primer puesto en Libertad de Prensa, el indicador de Raporteurs sans Frontières.

Venezuela ocupa el último lugar en Rule of Law, Percepción de la Corrupción, los dos de libertad económica y Haciendo Negocios; Haití en Competitividad Global y Cuba en Voz y Rendición de Cuentas y Libertad de Prensa, aunque en su caso también sucede que no aparece en algunos indicadores.

Los cambios institucionales se producen lentamente, pero ocurren, así es como podemos observar países que han mejorado o empeorado su situación en distintos períodos. En el siguiente gráfico un número positivo significa la cantidad de posiciones mejoradas, y uno negativo lo inverso:

	2020/21	1996/2021	2007/2021
Canadá	3	2	6
Estados Unidos	0	-5	-1
Chile	-1	-3	-3
Uruguay	-2	3	12
Costa Rica	-1	-14	15
Santa Lucía	-2		-19
Jamaica	1	-11	11
Bahamas		-33	-27
San Vicente y las Granadinas	-1		-25
Dominica	-5		-13
Panamá	-1	-24	10
Barbados	-8	-36	-32
Perú	0	18	15
Antigua y Barbuda			-15
Trinidad y Tobago	8	-39	-8
Colombia	0	15	18
San Kitts y Nevis	-3		-39
República Dominicana	7	-16	26
México	1	-11	-18
El Salvador	4	-40	-32
Granada	0		-39
Guyana	2	-23	8
Belice	-1	-63	-49
Brasil	7	-9	-20
Paraguay	1	-48	17
Argentina	-6	-68	-19
Surinam	-7	-20	-17
Guatemala	-2	-41	-7
Ecuador	0	-59	4
Honduras	-3	-63	-26
Nicaragua	-6	-60	-50
Bolivia	1	-112	-34
Haití	-4	-43	3
Cuba	-3	-29	-7
Venezuela, RB	0	-72	-20

“Venezuela ocupa el último lugar en Rule of Law, Percepción de la Corrupción, los dos de libertad económica y Haciendo Negocios; Haití en Competitividad Global y Cuba en Voz y Rendición de Cuentas y Libertad de Prensa, aunque en su caso también sucede que no aparece en algunos indicadores”



Desde el año 1996, el peor resultado es el de Bolivia, superando incluso a Venezuela porque se encontraba entonces en una mejor posición, aunque de todas formas cae 72 posiciones. Desde ese momento, Argentina cayó 68, Belice y Honduras 63, Nicaragua 60 y Ecuador 59, mostrando el impacto de períodos populistas. Los mejores resultados son los de Perú (+18) y Colombia (+15). En general hay más caídas que mejoras y aquellas son más profundas.

Desde 2007 la principal caída es de Nicaragua (-50), Belice (-49) y muchas de las pequeñas islas caribeñas, mientras que las principales mejoras han sido las de República Dominicana (+26), Colombia (+18), Paraguay (+17), Perú y Costa Rica (+15). Es necesario tener en cuenta que cuanto más arriba del ICI está un país más difícil es mejorar posiciones (lo mismo que lo es empeorar para los que están más abajo), por lo que es destacable la mejora de 6 posiciones de Canadá, que lo ha llevado al puesto 5°.

En general, las caídas son más importantes que las mejoras y afectan a mayor número de países, lo que indica un deterioro relativo de la región respecto al resto del mundo. El promedio del continente era 0,5684 en el año 2008, hoy es 0,5061.

Según puede verse en el informe sobre la pandemia que acompaña a éste, no parece que esta tendencia vaya a revertirse con lo ocurrido en 2020 aunque, como se afirma más arriba, la situación tampoco ha sido homogénea en el manejo de este fenómeno. En términos generales, parece que aquellos países que ya tenían mejor calidad institucional antes de la crisis podrán recuperar algo de su calidad institucional previa, mientras que los que no la tenían no parece que la vayan a alcanzar como respuesta a la pandemia.

Aunque cada país enfrenta una situación y un desafío particular, según sus aspectos institucionales podríamos clasificarlos de la siguiente forma:

1. Países de buena calidad institucional que deberían protegerla y pueden mejorarla: Canadá, Estados Unidos, Chile, Uruguay, Costa Rica y las islas caribeñas.
2. Países de buena o media calidad institucional que deberían mejorar la calidad de sus instituciones políticas: Panamá, Perú, Colombia y El Salvador.
3. Países de buena o media calidad institucional que deberían mejorar la calidad de sus instituciones de mercado: Uruguay y las islas caribeñas.
4. Países de mediana a pobre calidad institucional que deberían mejorar ambas cosas, pero principalmente sus instituciones políticas: México, Paraguay, Honduras, República Dominicana, Nicaragua y Guatemala.
5. Países de mediana a pobre calidad institucional que deberían mejorar ambas cosas, pero principalmente sus instituciones de mercado: Brasil, Argentina y Ecuador.
6. Países con gran necesidad de realizar profundas mejoras en ambas: Bolivia, Haití, Cuba y Venezuela.



RESULTADOS COMPLETOS
INDICE DE CALIDAD INSTITUCIONAL 2021

	Política			Mercado			ICI 2021	
1	Finlandia	0,9934	1	Singapur	0,9971	1	Dinamarca	0,9719
2	Noruega	0,9905	2	Hong Kong SAR, China	0,9924	2	Nueva Zelanda	0,9701
3	Dinamarca	0,9888	3	Nueva Zelanda	0,9622	3	Suiza	0,9572
4	Suecia	0,9882	4	Estados Unidos	0,9617	4	Finlandia	0,9405
5	Nueva Zelanda	0,9780	5	Dinamarca	0,9549	5	Canadá	0,9334
6	Suiza	0,9778	6	Reino Unido	0,9498	6	Australia	0,9317
7	Países Bajos	0,9690	7	Australia	0,9460	7	Suecia	0,9311
8	Luxemburgo	0,9473	8	Suiza	0,9367	8	Países Bajos	0,9281
9	Alemania	0,9436	9	Canadá	0,9245	9	Noruega	0,9239
10	Canadá	0,9423	10	Taiwán, China	0,9235	10	Reino Unido	0,9219
11	Austria	0,9338	11	Irlanda	0,9081	11	Alemania	0,9192
12	Islandia	0,9317	12	Alemania	0,8948	12	Irlanda	0,9120
13	Bélgica	0,9255	13	Estonia	0,8903	13	Estonia	0,8948
14	Australia	0,9175	14	Finlandia	0,8877	14	Estados Unidos	0,8940
15	Irlanda	0,9160	15	Países Bajos	0,8872	15	Islandia	0,8934
16	Estonia	0,8992	16	Japón	0,8847	16	Austria	0,8926
17	Reino Unido	0,8941	17	Corea del Sur	0,8846	17	Luxemburgo	0,8762
18	Portugal	0,8778	18	Lituania	0,8817	18	Taiwan, China	0,8708
19	Francia	0,8667	19	Suecia	0,8740	19	Hong Kong SAR, China	0,8673
20	Uruguay	0,8581	20	Noruega	0,8572	20	Lituania	0,8525
21	Estados Unidos	0,8264	21	Mauricio	0,8567	21	Japón	0,8458
22	España	0,8261	22	Islandia	0,8552	22	Bélgica	0,8449
23	Costa Rica	0,8250	23	Austria	0,8513	23	Corea del Sur	0,8405
24	Lituania	0,8233	24	Georgia	0,8366	24	Letonia	0,8184
25	Eslovenia	0,8225	25	Malasia	0,8365	25	Chile	0,8175
26	Taiwan, China	0,8181	26	Letonia	0,8346	26	Francia	0,8128
27	Samoa	0,8140	27	Chile	0,8274	27	Portugal	0,8125
28	Chile	0,8076	28	Israel	0,8251	28	España	0,8102
29	Japón	0,8069	29	Rep Checa	0,8248	29	Singapur	0,8086
30	Kiribati	0,8069	30	Luxemburgo	0,8051	30	Rep Checa	0,8024
31	Chipre	0,8042	31	Emiratos Arabes Unidos	0,7984	31	Mauricio	0,7930
32	Letonia	0,8023	32	España	0,7943	32	Chipre	0,7879
33	Corea del Sur	0,7965	33	Chipre	0,7716	33	Eslovenia	0,7749
34	Cabo Verde	0,7843	34	Bélgica	0,7642	34	Israel	0,7689

RESULTADOS COMPLETOS
INDICE DE CALIDAD INSTITUCIONAL 2021

	Política			Mercado			ICI 2021	
35	Barbados	0,7828	35	Francia	0,7589	35	Georgia	0,7413
36	Rep Checa	0,7800	36	Rumania	0,7550	36	Malta	0,7387
37	Dominica	0,7503	37	Portugal	0,7472	37	Eslovaquia	0,7355
38	Santa Lucía	0,7498	38	Armenia	0,7468	38	Uruguay	0,7342
39	Hong Kong SAR, China	0,7421	39	Malta	0,7398	39	Costa Rica	0,7338
40	San Vicente y Las Granadinas	0,7411	40	Bulgaria	0,7395	40	Italia	0,7114
41	Eslovaquia	0,7406	41	Eslovaquia	0,7304	41	Malasia	0,7060
42	Malta	0,7375	42	Eslovenia	0,7274	42	Rumania	0,7056
43	Botsuana	0,7301	43	Tailandia	0,7119	43	Polonia	0,7016
44	Mauricio	0,7292	44	Kazajistán	0,7088	44	Santa Lucía	0,6858
45	Italia	0,7277	45	Kosovo	0,7082	45	Botsuana	0,6692
46	Bahamas	0,7260	46	Polonia	0,7051	46	Emiratos Arabes Unidos	0,6652
47	San Cristóbal y Nieves	0,7253	47	Italia	0,6950	47	Jamaica	0,6643
48	Antigua y Barbuda	0,7140	48	Hungría	0,6864	48	Armenia	0,6624
49	Israel	0,7128	49	Qatar	0,6806	49	Samoa	0,6613
50	Namibia	0,7101	50	Bahrein	0,6741	50	Bahamas	0,6574
51	Polonia	0,6981	51	Perú	0,6736	51	Bulgaria	0,6409
52	Granada	0,6979	52	Macedonia, FYR	0,6718	52	Hungría	0,6397
53	Estados Fed. de Micronesia.	0,6918	53	Panamá	0,6562	53	Croacia	0,6365
54	Bután	0,6869	54	Indonesia	0,6553	54	San Vicente y Las Granadinas	0,6203
55	Tonga	0,6832	55	Jamaica	0,6471	55	Seychelles	0,6157
56	Jamaica	0,6814	56	México	0,6440	56	Cabo Verde	0,6097
57	Grecia	0,6761	57	Costa Rica	0,6426	57	Dominica	0,5971
58	Seychelles	0,6719	58	Ruanda	0,6403	58	Panamá	0,5970
59	Sudáfrica	0,6659	59	Albania	0,6352	59	Grecia	0,5956
60	Ghana	0,6599	60	Jordania	0,6267	60	Qatar	0,5935
61	Croacia	0,6566	61	Rusia	0,6250	61	Bután	0,5887
62	Rumania	0,6562	62	Azerbaiyán	0,6245	62	Kosovo	0,5864
63	Georgia	0,6460	63	Santa Lucía	0,6218	63	Sudáfrica	0,5844
64	Vanuatu	0,6276	64	Croacia	0,6164	64	Barbados	0,5839
65	Trinidad and Tobago	0,6269	65	Serbia	0,6144	65	Perú	0,5740

RESULTADOS COMPLETOS
INDICE DE CALIDAD INSTITUCIONAL 2021

	Política			Mercado			ICI 2021	
66	Surinam	0,6268	66	Colombia	0,6123	66	Antigua y Barbuda	0,5623
67	Singapur	0,6201	67	Uruguay	0,6103	67	Macedonia, FYR	0,5607
68	Senegal	0,6026	68	Botsuana	0,6083	68	Tonga	0,5602
69	Hungría	0,5930	69	Turquía	0,6015	69	Namibia	0,5571
70	Túnez	0,5891	70	Bahamas	0,5889	70	Albania	0,5530
71	Fiyi	0,5859	71	Filipinas	0,5854	71	Trinidad and Tobago	0,5515
72	Armenia	0,5780	72	Omán	0,5841	72	Serbia	0,5491
73	Malasia	0,5754	73	China	0,5812	73	Indonesia	0,5450
74	Islas Salomón	0,5724	74	Borneo	0,5778	74	Jordania	0,5433
75	Argentina	0,5655	75	Arabia Saudita	0,5679	75	Montenegro	0,5424
76	Guyana	0,5525	76	Montenegro	0,5610	76	Tailandia	0,5409
77	Bulgaria	0,5423	77	Seychelles	0,5594	77	Vanuatu	0,5396
78	Panamá	0,5377	78	Guatemala	0,5505	78	Borneo	0,5313
79	Emiratos Arabes Unidos	0,5320	79	Marruecos	0,5499	79	Omán	0,5263
80	Burkina Faso	0,5255	80	Moldavia	0,5476	80	Ruanda	0,5243
81	Belice	0,5244	81	Kuwait	0,5466	81	Fiyi	0,5239
82	Montenegro	0,5239	82	Bielorrusia	0,5222	82	Colombia	0,5211
83	Mongolia	0,5103	83	Grecia	0,5151	83	Bahrein	0,5159
84	Qatar	0,5065	84	Rep Dominicana	0,5135	84	Ghana	0,5106
85	Santo Tomé y Príncipe	0,5056	85	Samoa	0,5086	85	Kuwait	0,5081
86	Brasil	0,4903	86	Uzbekistán	0,5072	86	San Cristóbal y Nieves	0,4995
87	Lesoto	0,4874	87	Sudáfrica	0,5030	87	Kazajistán	0,4959
88	Borneo	0,4848	88	San Vicente y Las Granadinas	0,4994	88	Rep Dominicana	0,4948
89	Serbia	0,4838	89	Kirguistán	0,4977	89	Moldavia	0,4875
90	Bosnia y Herzegovina	0,4833	90	El Salvador	0,4907	90	Mongolia	0,4846
91	Rep Dominicana	0,4762	91	Bután	0,4905	91	Bosnia y Herzegovina	0,4837
92	Perú	0,4743	92	Bosnia y Herzegovina	0,4840	92	Túnez	0,4799
93	Maldivas	0,4740	93	Trinidad and Tobago	0,4761	93	México	0,4796

RESULTADOS COMPLETOS
INDICE DE CALIDAD INSTITUCIONAL 2021

	Política			Mercado			ICI 2021	
94	Albania	0,4709	94	India	0,4723	94	Turquía	0,4729
95	Kuwait	0,4697	95	Fiyi	0,4619	95	Marruecos	0,4726
96	Omán	0,4684	96	Mongolia	0,4589	96	Filipinas	0,4723
97	Kosovo	0,4645	97	Paraguay	0,4551	97	El Salvador	0,4680
98	India	0,4623	98	Vietnam	0,4533	98	Granada	0,4674
99	Jordania	0,4599	99	Vanuatu	0,4516	99	India	0,4673
100	Timor-Leste	0,4568	100	Kenia	0,4478	100	Arabia Saudita	0,4627
101	Macedonia, FYR	0,4496	101	Dominica	0,4439	101	Senegal	0,4533
102	El Salvador	0,4453	102	Sri Lanka	0,4401	102	Kiribati	0,4515
103	Sri Lanka	0,4413	103	Tonga	0,4371	103	Guyana	0,4490
104	Gambia, The	0,4412	104	Cabo Verde	0,4352	104	Sri Lanka	0,4407
105	Malawi	0,4408	105	Uganda	0,4307	105	Belice	0,4399
106	Ecuador	0,4368	106	Honduras	0,4240	106	China	0,4303
107	Costa de Marfil	0,4360	107	Antigua y Barbuda	0,4105	107	Rusia	0,4258
108	Indonesia	0,4346	108	Namibia	0,4041	108	Estados Fed. de Micronesia.	0,4241
109	Colombia	0,4298	109	Franja Occidental y Gaza	0,3895	109	Kirguistán	0,4240
110	Moldavia	0,4274	110	Barbados	0,3850	110	Brasil	0,4226
111	Benín	0,4250	111	Ucrania	0,3828	111	Paraguay	0,4163
112	Papuúa Nueva Guinea	0,4207	112	Camboya	0,3744	112	Argentina	0,4147
113	Níger	0,4113	113	Zambia	0,3708	113	Kenia	0,4085
114	Ruanda	0,4084	114	Túnez	0,3707	114	Surinam	0,4070
115	Marruecos	0,3954	115	Papuúa Nueva Guinea	0,3667	115	Azerbaiyán	0,4055
116	Ucrania	0,3915	116	Ghana	0,3614	116	Guatemala	0,4053
117	Sierra Leona	0,3838	117	Belice	0,3554	117	Bielorrusia	0,4047
118	Paraguay	0,3776	118	Brasil	0,3549	118	Islas Salomón	0,4016
119	Etiopía	0,3723	119	Nicaragua	0,3520	119	Papuúa Nueva Guinea	0,3937
120	Tailandia	0,3699	120	Tanzania	0,3490	120	Ucrania	0,3872
121	Kenia	0,3691	121	Guyana	0,3455	121	Maldivas	0,3810
122	Nepal	0,3666	122	Nigeria	0,3419	122	Lesoto	0,3796
123	Togo	0,3597	123	Nepal	0,3296	123	Costa de Marfil	0,3751
124	Filipinas	0,3592	124	Togo	0,3273	124	Uganda	0,3743
125	Bahrein	0,3577	125	Líbano	0,3157	125	Gambia, The	0,3707
126	Arabia Saudita	0,3575	126	Costa de Marfil	0,3143	126	Vietnam	0,3666

RESULTADOS COMPLETOS
INDICE DE CALIDAD INSTITUCIONAL 2021

	Política			Mercado			ICI 2021	
127	Madagascar	0,3571	127	Senegal	0,3041	127	Zambia	0,3630
128	Mali	0,3569	128	Gambia, The	0,3003	128	Burkina Faso	0,3627
129	Zambia	0,3553	129	Yibuti	0,2912	129	Ecuador	0,3622
130	Tanzania	0,3550	130	Maldivas	0,2880	130	Santo Tomé y Príncipe	0,3582
131	Kirguistán	0,3503	131	Ecuador	0,2875	131	Tanzania	0,3520
132	Turquía	0,3444	132	Paquistán	0,2823	132	Nepal	0,3481
133	Liberia	0,3339	133	San Cristóbal y Nieves	0,2737	133	Togo	0,3435
134	Mauritania	0,3200	134	Lesoto	0,2719	134	Franja Occidental y Gaza	0,3280
135	Uganda	0,3180	135	Laos	0,2711	135	Uzbekistán	0,3230
136	México	0,3153	136	Suazilandia	0,2667	136	Malawi	0,3223
137	Cuba	0,3099	137	Argentina	0,2639	137	Níger	0,3208
138	Bolivia	0,3075	138	Tayikistán	0,2632	138	Benín	0,3178
139	Bielorrusia	0,2872	139	Egipto	0,2593	139	Honduras	0,3105
140	Líbano	0,2865	140	Granada	0,2368	140	Nigeria	0,3070
141	Kazajistán	0,2831	141	Islas Salomón	0,2308	141	Líbano	0,3011
142	Vietnam	0,2799	142	Níger	0,2303	142	Timor-Leste	0,2938
143	Comoras	0,2798	143	Madagascar	0,2282	143	Madagascar	0,2926
144	China	0,2794	144	Bangladesh	0,2241	144	Mali	0,2773
145	Nigeria	0,2722	145	Santo Tomé y Príncipe	0,2108	145	Nicaragua	0,2728
146	Gabón	0,2705	146	Benín	0,2107	146	Camboya	0,2698
147	Mozambique	0,2693	147	Malawi	0,2039	147	Paquistán	0,2679
148	Franja Occidental y Gaza	0,2666	148	Burkina Faso	0,1998	148	Suazilandia	0,2640
149	Haití	0,2619	149	Mauritania	0,1981	149	Mauritania	0,2590
150	Suazilandia	0,2613	150	Mali	0,1977	150	Etiopía	0,2588
151	Argelia	0,2610	151	Bolivia	0,1969	151	Sierra Leona	0,2552
152	Guatemala	0,2601	152	Gabón	0,1958	152	Bolivia	0,2522
153	Angola	0,2580	153	Irán	0,1918	153	Egipto	0,2434
154	Paquistán	0,2536	154	Guinea	0,1880	154	Liberia	0,2421
155	Guinea	0,2498	155	Comoras	0,1871	155	Comoras	0,2334
156	Guinea-Bissau	0,2467	156	Surinam	0,1871	156	Gabón	0,2331
157	Bangladesh	0,2309	157	Afganistán	0,1724	157	Bangladesh	0,2275
158	Egipto	0,2275	158	Argelia	0,1646	158	Guinea	0,2189
159	Rusia	0,2266	159	Myanmar	0,1629	159	Yibuti	0,2136

RESULTADOS COMPLETOS
INDICE DE CALIDAD INSTITUCIONAL 2021

	Política			Mercado			ICI 2021	
160	Myanmar	0,2130	160	Estados Fed. de Micronesia.	0,1563	160	Argelia	0,2128
161	Honduras	0,1971	161	Haití	0,1528	161	Mozambique	0,2102
162	Nicaragua	0,1936	162	Mozambique	0,1510	162	Haití	0,2073
163	Azerbaiyán	0,1864	163	Camerún	0,1508	163	Laos	0,2021
164	Camerún	0,1813	164	Liberia	0,1503	164	Myanmar	0,1879
165	Zimbabue	0,1741	165	Etiopía	0,1453	165	Tayikistán	0,1840
166	Rep. Democrática del Congo.	0,1728	166	Timor-Leste	0,1307	166	Guinea-Bissau	0,1822
167	Afganistán	0,1713	167	Sierra Leona	0,1267	167	Afganistán	0,1718
168	Rep Centro Africana	0,1667	168	Guinea-Bissau	0,1177	168	Irán	0,1701
169	Camboya	0,1652	169	Zimbabue	0,1158	169	Camerún	0,1660
170	Chad	0,1534	170	Burundi	0,1109	170	Angola	0,1654
171	Irán	0,1484	171	Iraq	0,0994	171	Cuba	0,1633
172	Uzbekistán	0,1388	172	Kiribati	0,0961	172	Zimbabue	0,1450
173	Yibuti	0,1359	173	Siria	0,0765	173	Rep Centro Africana	0,1201
174	Laos	0,1331	174	Rep Centro Africana	0,0736	174	Iraq	0,1117
175	Iraq	0,1239	175	Guinea Ecuatorial	0,0731	175	Chad	0,1113
176	Tayikistán	0,1048	176	Angola	0,0727	176	Rep. Democrática del Congo.	0,1079
177	Congo, Dem. Rep.	0,0972	177	Chad	0,0692	177	Burundi	0,0964
178	Venezuela, RB	0,0835	178	Turkmenistán	0,0611	178	Congo, Dem. Rep.	0,0767
179	Burundi	0,0818	179	Congo, Dem. Rep.	0,0561	179	Sudan	0,0676
180	Sudan	0,0811	180	Sudan	0,0540	180	Guinea Ecuatorial	0,0646
181	Sudán del Sur	0,0734	181	Rep. Democrática del Congo.	0,0430	181	Venezuela, RB	0,0539
182	Libia	0,0615	182	Yemen, Rep.	0,0406	182	Turkmenistán	0,0539
183	Guinea Ecuatorial	0,0560	183	Sudán del Sur	0,0316	183	Sudán del Sur	0,0525
184	Eritrea	0,0501	184	Venezuela, RB	0,0242	184	Siria	0,0494
185	Yemen, Rep.	0,0470	185	Libia	0,0224	185	Yemen, Rep.	0,0438
186	Turkmenistán	0,0466	186	Cuba	0,0167	186	Libia	0,0420
187	Somalia	0,0376	187	Eritrea	0,0164	187	Eritrea	0,0333
188	Corea del Norte	0,0311	188	Corea del Norte	0,0056	188	Somalia	0,0214
189	Siria	0,0224	189	Somalia	0,0053	189	Corea del Norte	0,0183

IC METODOLOGIA





Metodología

Metodología del Índice de Calidad Institucional

Muchos recordarán aquella famosa frase de Groucho Marx: “Tengo mis principios, pero si no le gustan, tengo otros”. Algo similar sucede con la metodología del ICI; ésta es una invitación a quien quiera desarrollar una metodología mejor.

Desde el comienzo, se ha seguido aquel principio conocido como la “Navaja de Ockham”, usualmente aplicado a las teorías científicas, el que plantea que, en igualdad de condiciones, la explicación más simple es más probable que la más compleja. Esto no quiere decir que la más simple sea la correcta, ya que si las evidencias apoyan a la más compleja ésta debería ser elegida.

Aunque no estamos tratando de teorías sino simplemente de un método de evaluación de la calidad institucional, algo similar ocurre en este caso: se ha elegido un método simple, tal vez el más simple, pero la invitación está abierta a quien quiera proponer uno más complejo.

De todas formas, se trata de una cuestión de “economía” del conocimiento y el esfuerzo. Habrá que ver si los resultados de un método más complejo realmente lo justifican. Porque la evaluación de la calidad institucional no es ninguna ciencia exacta, ni se presume que los resultados estén presentando conclusiones irrefutables. Desde el comienzo hemos señalado que no es posible “medir” la calidad institucional ya que esto requeriría un estándar contra el que se pueda contrastar a cada país y ese estándar no existe, aunque sí conocemos cuáles son las instituciones más apropiadas para promover la cooperación humana y el progreso de las sociedades. Éste es un tema que han desarrollado filósofos políticos, economistas e historiadores por siglos, pero con particular acierto desde, digamos, el Iluminismo Escocés (Hume, Ferguson, Smith), algunos clásicos franceses (Montesquieu, Voltaire, Turgot, Cantillon), y los “Padres Fundadores” de la Revolución Americana.

No podemos decir que cierto país obtiene un diez y otro dos, pero sí podemos decir que unos son mejores que otros. Es decir, el ICI es un índice “relativo”. Incluso, con aquél que ocupa el primer puesto no podemos decir cuán cerca o lejos está de la perfección porque no pretendemos poder medir tal óptimo. Pero entendemos que es mucho lo que nos puede decir que ciertos países ocupen los primeros puestos por décadas, u otros los últimos, o que algunos avancen o retrocedan muchas posiciones, pese a que el cambio institucional es inevitablemente lento.

El ICI se basa en la selección de ocho indicadores que, entendemos, reflejan ciertos aspectos de la calidad institucional. ¿Por qué ocho? Por cierto, el número es arbitrario. Simplemente

seleccionamos aquellos que entendíamos mejor reflejaban las instituciones que mejor permitían a los individuos reflejar sus preferencias y alcanzar los fines que quieran tener.

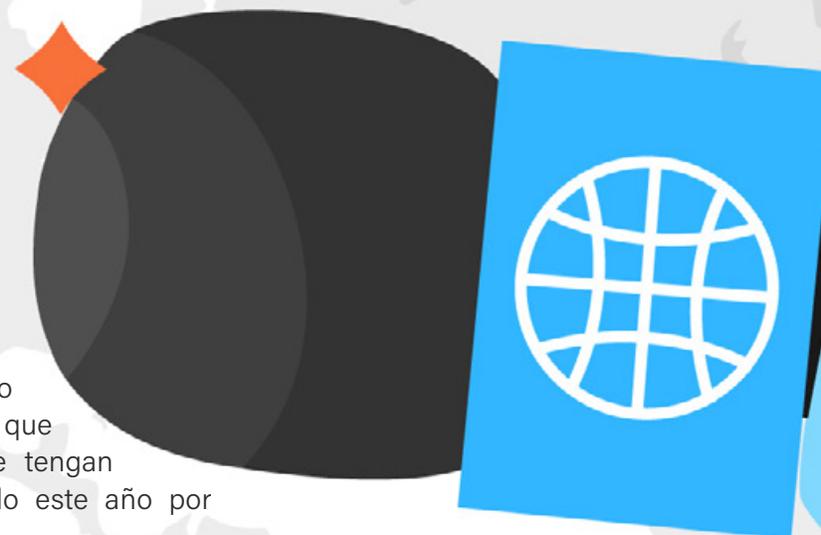
Tenemos básicamente dos caminos para alcanzar esos fines: los intercambios voluntarios en el mercado y el camino de la política y el Estado. En toda sociedad actual nos encontramos con estos dos caminos, en distintas proporciones por supuesto, y éstas han ido cambiando con el tiempo. Por esa razón, el ICI se basa en dos subíndices, uno para las instituciones políticas y otro para las instituciones de mercado y se le asigna a cada uno un peso (weighting) de 50%, entendiendo que son tan importantes las decisiones que tomamos en un ámbito como en el otro.

En general, el análisis institucional y otros intentos de evaluar instituciones centran su análisis en las políticas (por eso en muchos casos hablan de “gobernanza”), pero en nuestro caso entendemos que son tan importantes tanto unas como otras. Es más, es probable que tomemos más decisiones, y más importantes, en forma voluntaria en el mercado que las que tomamos en la política (desde el matrimonio hasta el supermercado), pero hemos asignado el mismo peso a cada una, de la misma forma que hemos asignado cuatro indicadores a cada subíndice.

Para ello, hemos buscado indicadores que reflejen lo mejor posible ciertos aspectos de la institucionalidad, que sean realizados por organizaciones reconocidas (tanto públicas como privadas), que generen nuevos datos anualmente, que cubran una importante cantidad de países y que tengan continuidad. Lamentablemente, esto no ha ocurrido este año por primera vez con uno de ellos.

El subíndice de calidad de las instituciones políticas se formó hasta aquí con el índice Rule of Law (Respeto al Derecho) del Banco Mundial, parte de sus indicadores de gobernanza llamados Governance Matters; Voz y Rendición de Cuentas, de la misma agencia; Libertad de Prensa, elaborado por Freedom House y Percepción de la Corrupción, de Transparencia Internacional.

En general, el análisis institucional y otros intentos de evaluar instituciones centran su análisis en las políticas (por eso en muchos casos hablan de “gobernanza”), pero en nuestro caso entendemos que son tan importantes tanto unas como otras.



Estos indicadores están formados por datos cuantitativos y otros cualitativos. Por ejemplo, se denomina "Percepción de la Corrupción", porque, dada la materia, no se puede "medir" el monto en dinero de la corrupción, no hay estadísticas precisas al respecto, pero pueden evaluarse las percepciones que tienen expertos en la materia en cada uno de los países. Lo mismo ocurre con la libertad de prensa. Por otro lado, ciertos datos pueden ser cuantificados, tales como los índices de precios (si son confiables las estadísticas de cada estado), o el nivel de aranceles a las importaciones.

Pero el índice de Libertad de Prensa de Freedom House no es publicado desde 2017. Ante esa circunstancia, decidimos reemplazar ese índice por el Índice de Libertad de Prensa que elabora Reporters sans Frontières. Éste es reconocido también y cubre 180 países, pero el último de Freedom House tenía 199. Además, las posiciones no son, obviamente, las mismas, por lo que se perjudica la posibilidad de hacer comparaciones con años anteriores.

Los indicadores que forman el subíndice de instituciones de mercado son: Competitividad Global, del Foro Económico Mundial; Libertad Económica de Heritage Foundation, Libertad Económica de Fraser Institute y Haciendo Negocios del Banco Mundial. Este año, el Foro Económico Mundial ha decidido, debido a la pandemia, no publicar el Índice de Competitividad Global, por lo que hemos mantenido el del año anterior hasta que lo hagan.

Cada uno de los indicadores tiene el mismo peso, lo cual puede parecer tan arbitrario como darles pesos diferentes. De nuevo, es la solución más simple. Pero esos indicadores tienen distinto número de países evaluados (van desde 209 en el de Rule of Law hasta 140 en el de Competitividad Global). Esto significa que no podemos tomar las posiciones directas de cada país en cada indicador (ya que no es lo mismo ser 50 de 209 que 50 de 140, por ejemplo) sino sus posiciones relativas, es decir, porcentuales. Por ello, el indicador que presenta cada país en el ICI muestra cuál es su posición porcentual en relación a los demás países.

También se ha establecido como criterio que, para que un país aparezca en el ICI tiene que también aparecer en al menos cuatro de los ocho indicadores, y también al menos uno en cada subíndice. Esto hace que algunos países, en general pequeños (Vaticano, Mónaco) o vinculados a otro (Puerto Rico), no aparezcan en forma regular. También sucede que ciertos países pueden empeorar, aunque en general mejorar, su posición por no aparecer en todos los índices. Éste es el típico caso, que ya hemos señalado en ediciones anteriores, de Cuba, que, al no estar en tres de los indicadores económicos, es probable obtenga una mejor posición que si efectivamente saliera en ellos. En fin, pero cumple con la norma establecida, aunque esto haga necesario prestar atención a esas imperfecciones.

Por último, como se comenta en la edición 2019 del ICI, estamos siempre en la búsqueda de algún indicador que sea mejor o más actualizado, y si lo encontramos veremos si mejora nuestros resultados.

Vamos a finalizar esta revisión con la misma invitación que al comienzo. Toda persona que crea que la metodología es deficiente está invitada a proponer una mejor, y la reconoceremos con agradecimiento.





**FRIEDRICH NAUMANN
STIFTUNG** Für die Freiheit.

El Índice de Calidad Institucional es un informe realizado por Libertad y Progreso (Argentina) desde 2007.

Miembros plenos



Miembros adherentes



Organizaciones observadoras

